

LOS BUENOS PRODUCTOS NUNCA MUEREN. PASAN LOS TIEMPOS, PERO ELLOS SIEMPRE SE IMPONEN.

La Flor del Café

Siempre a sus órdenes con sus conocidos Productos: CAFE, CACAO, PINOLILLO, MANI, en su nuevo local frente al costado Este del Mercado.

TELEFONOS 205 — Cartago, Costa Rica — APARTADO 44.

USTED viajará seguro, tranquilo en cualquier parte del país, si en lugar de efectivo, sus fondos los lleva en

Cheques Nacionales

Se venden y se cambian en la Oficina Central y en todas las Sucursales, Agencias y Juntas Rurales del

Banco Nacional de Costa Rica

Verá con satisfacción que se aceptan como efectivo en hoteles, tiendas, almacenes, estaciones de servicio, etc.

Y tienen la seguridad que no tiene el efectivo.

LAS NARANJAS DE OROSI . . .

LOS MARAÑONES DE OROTINA . . .

LAS MORAS DE SANTA MARIA DE DOTA . . .

LAS MEJORES FRUTAS DEL SUELO PATRÍO HAN SIDO TRANSFORMADAS
EN 3 EXCELENTES VINOS DE PRECIOS MODERADOS

VINO DE NARANJA — VINO DE MORA — VINO DE MARAÑONES

FABRICA NACIONAL DE LICORES

Gustavo Adolfo Ortega C.

Director-Redactor

Toda colaboración es solicitada.
No se devuelven originales.

APARTADO: 3114

ORBE

REVISTA LITERARIA ILUSTRADA

San José, Costa Rica, Setiembre de 1958

GERENCIA:

Anexa a la Dirección

Año XX — Nº 126

Editorial VICTORIA

TELEFONO: 2837

“...El hombre desintegrado, peregrino mísero en un callejón sin salida del cual la técnica y el maquinismo, meras creaciones suyas, amenazan aplastarlo, o lo aplastan del todo a cada paso...” Nos dice para ORBE en jugosa charla el Lic. Alejandro Aguilar Machado.

Por GUSTAVO ADOLFO ORTEGA CASTRO

En el afán de llevar a nuestros lectores el pensamiento elevado de uno de los más altos exponentes de la intelectualidad costarricense, como lo es el Lic. Alejandro Aguilar Machado—quien se ha distinguido como un gran humanista y filósofo que ha hecho de la escuela escolástica la esencia que acerca más al hombre hacia el perfeccionamiento espiritual— dispusimos visitarlo para tomar apuntes de su discernimiento, en relación con la crisis moral que padece la humanidad en esta época de tanta turbulencia materialista. Y en efecto, una de estas mañanas, en la vieja casona de su ilustre progenitor, el inolvidable don Alejandro Aguilar Mora, que dicho sea de paso fue un elemento de rango social y artístico, tuvimos la satisfacción de conversar sobre tan importante tema cultural, respondiendo a nuestro requerimiento, y de sus labios escuchamos, cual una cascada de agua cristalina y pura, las siguientes manifestaciones para Revista ORBE:

—En su aspecto más dilatado, tan complejo problema es desconsolador, y, es decir, es una perspectiva de carácter universal. Sin duda, el mundo pasa por una de las etapas que pueden considerarse como una nueva transición en su proceso evolutivo. Los observadores superficiales del problema a que me refiero suelen fijarse únicamente en los aspectos externos de la crisis, o sea los de carácter económico, que están no pocas veces en la dimensión periférica del acontecer social. Todas las crisis, y la actual no es una excepción dentro de ellas, tienen dos aspectos, cubren dos radios: el interno, siempre de carácter moral, y el ostensible, de carácter económico.

—En el momento conmovido a que asistimos, no es tarea difícil percibir los dos aspectos de la crisis contemporánea. En lo filosófico o interno, somos oficialmente todavía los herederos del racionalismo idealista que se inicia con las categorías dialécticas cartesianas. El ser humano sigue siendo, para unos, una mera combinación físico-química, y para otros, apenas la débil caña que piensa, que decía Pascal. Por aquí puede verse cuán desintegrada aparece la naturaleza humana en el campo oficial de las ideas filosóficas: la maravillosa unidad humana, integrada por las tres operaciones o ritmos que hubo de plantear elocuentemente San Agustín, hoy sigue convertida en una sombra fugaz de materia que, cuando mucho apenas si ostenta la débil flama de lo conceptual o discursivo. Ante tamaña crisis, dos preguntas se imponen: y el sentimiento ¿qué se ha hecho?; ¿en dónde lo ocultan los pensadores modernos de las escuelas oficiales? ¿Y la voluntad para qué sirve? ¿Cómo y para qué debemos analizar también? He aquí un cuadro modular interno de la crisis. El hombre desintegrado, peregrino

no mísero en un callejón sin salida dentro del cual la técnica y el maquinismo, meras creaciones suyas, amenazan aplastarlo, o lo aplastan del todo a cada paso.

—La crisis económica, pienso que podemos hacerla perceptible con una sola frase nítida y clara como la luz del meridiano: todos los elementos materiales, económicos y prácticos del mundo deben ser simples recursos instrumentales, es decir, caminos y medios al servicio de lo que únicamente es sustantivo y esencial: el espíritu. En cambio, como Ud. lo puede ver, hoy los medios son verdaderos fines, y el único fin, que es el espíritu del hombre, aparece escualido, convertido en una mera sombra que dibuja la débil melodía vital que se oye en el violín perdido entre el ruido de los demás instrumentos en aquel poema sinfónico que el genial compositor moderno, ciego, tituló: “El Mundo Moderno”.

—Entonces, don Alejandro, qué solución le ve a ese grave problema moral del mundo contemporáneo?

—Una sola y muy simple en apariencia; pero de complejas implicaciones; encontrarnos a nosotros mismos en los planos de la auténtica vida histórica en donde espíritu y materia forman la maravillosa unidad dentro de la cual somos y nos recreamos.

—¿Qué le sugiere esa nueva escuela filosófica que se denomina existencialismo, que tiene como tendencia el ser y el existir del hombre?

—Acepto la razón práctica que ha justificado este movimiento filosófico, que Sartre reviste en indiscutibles características estéticas. Lleva a cabo un estudio exhaustivo de la existencia misma, del existir antes que del ser, o por mejor decir, ahonda en el SER DEL EXISTIR; era una necesidad, en buena parte satisfecha ya por el enfoque existencialista. Pero reconociendo esta realidad, cumplida ahora por los filósofos que propugnan la disciplina a que me refiero, sigo pensando que es dentro del historicismo de Dilthey, en donde podemos encontrar la más clara explicación de nuestra posición de creadores, en pequeño o en grande, en el cosmos histórico.

—Las dos corrientes aludidas: existencialismo e historicismo, deben complementarse, integrarse entre sí para buscar con ambas como punto de arranque, mejor que como meta final, un mayor o mejor acceso a la estupefaciente complejidad de nuestra naturaleza, esta naturaleza humana que en el campo de las ciencias naturales depura las fórmulas con que abarcamos el mundo físico, pero que en las áreas de las ciencias del espíritu, crea el valor y establece los fines.

DELEGACION DEL COMITE DE ESTADO DE COSTA RICA A LA CONVENCION UNIVERSITARIA CENTROAMERICANA QUE SE EFECTUARA EN GUATEMALA DEL 15 AL 20 DE SETIEMBRE

Jefe de la Delegación: Lic. Alejandro Aguilar Machado; Delegados: Lic. Demetrio Gallegos Salazar, Jhonny Vega Calvo, Indalecio Bravo Silva, Jorge Luis

frantes, Lic. Roberto Schmidt Gamboa, Alfonso Rodríguez Martínez y Rogelio Fernández Moreno. Delegados Observadores: Paquita Chaves Rivas de Sanabria y

“Yo sólo pertenezco a mi Patria”

Dijo un ciudadano en Guatemala a raíz de la Independencia.

Al congratularme con mis conciudadanos en este fausto día, por los felices sucesos de la patria; al derramar en sus aras los incienso de la gratitud, debidos a los ilustres promovedores de su libertad, y el heroico, el virtuoso pueblo que supo proclamarla, no puede negarse el reconocimiento a los que renunciando a los países que les vieron nacer, eligieron la nuestra por su patria, y uniéndose para siempre con nosotros, han jurado morir por nuestra independencia.

Todos somos ya hermanos; si las preocupaciones, si los contrarios intereses nos dividieron en clases y en partidos, hoy no respira Guatemala sino un sentimiento y un interés común.

Escritores ilustrados, humanos y justos poniendo en claro nuestros derechos, fijaron la opinión de los pueblos, persuadiéndoles que en Guatemala no debía existir otro partido que el de la independencia. Descorriéndose el velo del engaño, la revolución de Nueva España no era como sus principios la pintó la impostura, al favor de los hechos lejanos y de correspondencias interceptadas, una revolución incendiaria promovida por la codicia y la impiedad; era la expresión de la voluntad general.

Ciudadanos: yo sólo pertenezco a mi patria; mis intereses y mi vida sólo dependen de ella; mi seguridad estriba en la suya; observo de cerca y sólo hallo motivos de confianza y de placer. Un gobierno formado por nosotros mismos cuida de nuestra seguridad presente y de nuestra felicidad futura. Los que por participar de ella renuncian su

país y las conexiones más íntimas, tienen derecho a nuestra gratitud, son hijos de nuestra patria, ya no tienen otra, la defenderán con su vida, los que no se acomodan con nuestro gobierno, los que se regresan a su país y respetan nuestros derechos, son dignos de la hospitalidad que caracterizan al americano libre y al americano esclavo.

PAISAJE AL NATURAL

Cielo gris y blanco plata
por los rayos de la luna.
La vetusta Iglesia
con sus torres
elévase sombría y diforme.

Los árboles se dibujan
y la noche taciturna, habla
de prodigios de hidalguía
cual paisajes del Oriente,
y de fúnebre oración.

En el susurro del viento,
se oye la queja salvaje
de esa atmósfera encantada
que como presa del imperioso
poderío, habla de misterio
y de dolor.

Mi espíritu vaga por esa estrella,
que colocada en nube que
parece espuma, se agiganta, y se esconde
al movimiento de la tierra.

Así son nuestras almas
van a un más allá, incomprensido
donde las luces de nuestra fe
en nuestro Dios,
nos llenan de esperanza
en un fin de esplendor y perfección.

Adilia Cordero de Vega

Guatemaltecos: que este día de gloria y de placer, el segundo de nuestra existencia política, sea el de la unión de todas las voluntades; que el acto augusto de proclamar nuestra independencia se consigne para siempre en nuestros anales como el de la alianza y la fraternidad general; que desaparezcan los resentimientos y las desconfianzas. Va a reunirse el congreso constituyente, y mientras tanto un gobierno popular, un gobierno justo, está encargado de nuestra seguridad; auxiliémosle para la conservación del orden, de la paz y de la unión, y el Ser Supremo, protector de la libertad, bendecirá una revolución formada con arreglo a sus eternas leyes.

Guatemala, 23 de setiembre de 1821.
Año 1º de la Independencia.

UN PATRIOTA.

EMPRESA TEATRAL URBINI, S. A.

Mario Urbini: Presidente

Carlos Fco. Jinesta: Gerente

Gerencia y Administración:
Teléfono: 2066
Altos del Teatro Variedades

Apartado 939
San José

Departamento de Películas
y Propaganda:
Teléfono: 2365

TEATROS: Palace — Variedades — Moderno — Ideal — Líbano — Aranjuez — Coliseo — Castro
Colón — Zaida — Roxi — Cinema — California (en construcción)

PELICULAS DE 16 mm. LTDA.

Productores R. C. A.

Frente al Teatro Variedades

Radio Tocabiscos R. C. A.

Estimativa Jurídica del Materialismo Histórico

El marxismo desciende de la actitud teórica a la práctica, concibiendo la realidad colectiva como fácilmente modificable. Centra su acción en una política de la modificabilidad, incluso la del propio ser del hombre, quién debe ostentar dos virtudes cardinales: fe absoluta en la ortodoxia y obediencia incondicional a los jerarcas guardianes de los textos y del programa del partido. Se hace presente en la ortodoxia marxista una vez más, la "ideología" del "progreso", en su última y definitiva etapa de salvación del hombre por el mérito comunitario. Marx, que había empezado a curarse de ideologías, no consigue salir de ésta, y con desparpajos sus seguidores en nuestro tiempo acentúan la creencia que por la educación y coerción, por la ciega obediencia, el hombre transformará en un futuro remoto los modos de su ser actual, olvidando con ello que esta postulación concita una imposibilidad, pues la memoria del ahogo que impone el presente para ese supuesto venidero bienaventurado, lleva en su germen una secuela de amargura imborrable. Entraña un contrasentido, que la acumulación de memorias inicuas pueda conducir en un mañana a la beatitud justiciera que se ofrece, sin titubear en medios. Los medios a la larga, siempre son determinantes de la naturaleza de los fines que se persiguen.

El adecuado desenvolvimiento de una comunidad sólo se logra asentado en el orden, vale decir, guiado por una inteligente planificación que articula los resortes de su alcance con las medidas y limitaciones de toda buena planeación. Esta premisa excluye la planificación total impuesta mediante el poder absoluto, por mucha solidaridad que se prometa, conforme se postula en el totalitarismo comunista, donde quedan de suyo aniquilados los valores de la persona y la vida privada convertida en un mito. La misma "libertad o igualdad" banderas del movimiento han perdido por completo su pristino sentido.

Como lo ha puesto de manifiesto el pensador cristiano Carlos Jasper en el hermoso libro **Origen y meta de la Historia**, este agitación y zozobra de la vida moderna, no son ajenos al entronque de cuestiones políticas en la órbita de los problemas de "concepción del mundo". Una salvaguarda del equilibrio jurídico lo constituye la separación de la política y la "concepción del mundo". En la primera se trata de lo común a todos los hombres, de los intereses de la existencia empírica independiente del contenido

Por **Miguel Herrera Figueroa**
Profesor de Filosofía del Derecho

de una creencia, donde afloran lugares de entendimientos, porque la política tiene como finalidad la ordenación de esta existencia, como base para la vida humana y no como su meta final. Esto modera el juego de ambiciones y no es lícito pretender igual moderación en el ámbito de las creencias, ideas religiosas y confesionales, altitud y espejo en que se ve la doctrina comunista en el presente. La "Santa Rusia" fiel a su destino religioso ha cristalizado el mito comunista en una de las ortodoxias doctrinarias más dinámicas que conoce la historia.

Hay en el hombre el impulso a considerar su propia forma de vida como la única verdadera, de sentir toda existencia que no sea idéntica a la suya como un reproche, como un agravio. Aquí radica la tentación a imponer lo propio a los otros. La política que comulgue tales propensiones, inexorablemente termina en la violencia que desencadena la fuerza. Es el derrotero a seguir por las totalizantes "concepciones del mundo", convertidas en programas políticos jurídicos, al estilo de la sustantiva religión comunista. Se llega en ocasiones al oprobio, tras altos inadecuados ideales, sin alcanzar a coagular que la política afecta primordialmente al plano de la existencia humana ligado a la existencia empírica, y sólo mediatamente, a los elevados bienes de la libertad interior del espíritu de lo confesional. A éstos sirve y condiciona, pero "a posteriori" sin pretensiones de exclusivismo por la verdad ni por la fe del creyente. En fundamento de esta aporía axiológica anida en la pretensión de absolutismo y pureza de aplicación de los valores de cooperación y solidaridad, tentación muy difícil de soslayar en la psicología del pueblo ruso, por su propensión al olvido de su condición de integrantes de una constelación radiada de valores, cuyo centro es el hombre plenario, realidad radical, que mide su ser político con la vara de lo terrenal y sus últimas categorías religiosas con muy distintas medidas. El designio de lograr bienaventurada eterna felicidad con medios políticos, entraña una equívoca concepción social, trasnochada con ideas religiosas, a las que al comunismo arribó en forma imperceptible por derroteros inesperados pero inexorables y de apodíctica necesidad a su idiosincrasia nacional.

Este acontecimiento sucede en el momento en que el partido comunista ostenta su máximo vigor en

Rusia, o lo que es lo mismo, cuando el cambio de frente filosófico no pueda incidir en la marcha política de la gigantesca agrupación, cuyas líneas de fuerzas son llevadas por unos pocos que exigen implacablemente fidelidad inmaculada.

El numen del cambio de frente sale de la dinámica de la ortodoxia que ya no se formula sobre la letra de las proyectivas de Marx ni de sus corifeos, sino que emerge vigorosa de la viviente "realidad" de los hechos, quizá en ocasiones, emparentados éstos muy lejanamente con aquellas teorías. La voz de orden es no abandonar los rótulos ni las envejecidas expresiones de la escuela, sino construir la hermenéutica del dogma esotéricamente, con otros cartabones, cambiantes, aplicables a la dinámica de los acontecimientos.

Roger Caillois en su **Descripción del Marxismo** (Revista "Sur" nº 206/7-8) ha entrevistado con agudeza el fundamental momento, en el cambio de frente filosófico. Tuvo un largo período de maduración en la segunda y tercera década del siglo y cuajó en concreto sistema, en junio de 1947 en una conferencia de André Jdanov sobre **La Historia de la filosofía occidental** de G. F. Alexandrov. Allí ya en forma nítida, superadora de todos los tanteos filosóficos, históricos, jurídicos y sociales, con el supuesto de un coentendimiento general, quedaron enlazados los términos "objetividad y error". Ante esta simple alianza, quedó a oscuras el concepto de ciencia que milenariamente había afirmado la correlación de objetividad y verdad. Al partir desde este supuesto, el papel de la Ciencia cambió en absoluto, ya no se da como un conocimiento libre, abierto, desinteresado y objetivo, sino como el acervo de una facción, cuyas necesidades debe expresar para servir su política: "Scientia ancilla politicae". La política decide lo que es menester que sea la Ciencia. Queda sometida a la decisión y autoridad y no a las coincidencias de ideas y cosas, ni a meras causas y razones.

El tránsito ha sido una lenta tarea hábilmente preparada y conducida. La doctrina marxista con sus entumecidos moldes de mediados de la pasada centuria, no podía dar de sí, las premiosas soluciones que exigía un Estado del volumen del Soviético para su buena marcha y consolidación. Por la fuerza que imponen las circunstancias y los ajustes incesantes a la diaria realidad, debió sopesar todos los intereses divergentes y ceñir su actitud a prudentes fórmulas conciliatorias,

El Conocimiento

Por **Moisés Vincenzi**

1.—¿Puede el hombre, producto de la sabiduría divina, comprenderse a sí mismo? No obstante, existe en él un imperativo contradictorio que lo impele a intentarlo. Antinomia inasequible, pero necesaria, del espíritu humano.

2.—Aparece el hombre: piensa, siente, quiere; observa, mide, enumera, proyecta, actualiza sus conocimientos. No piensa sin quererlo ni sentirlo. No siente sin reflejar, en cualquier forma mínima o máxima, sus sentimientos, en el espejo de sus ideas y deseos. No quiere, sin proyectar sus impulsos sobre las otras facultades humanas. No puede observar sin pensar, sin sentir y sin querer hacerlo. No mide sin observar; no enumera sin medir; no proyecta sin enumerar; no actualiza sin el correspondiente proyecto.

3.—Cada idea es un espejo o un diminuto juego de espejos en que se reflejan, de un modo u otro, los innumerables gestos del yo. Y cada sentimiento; y cada impulso volitivo. Es más: estas imágenes se mezclan, se funden o se emulsionan constituyendo un cuerpo radiante susceptible de crecer, de enfermar y de morir.

4.—Los sistemas filosóficos no son más que asociaciones celulares cuyo destino no va más allá que la vida de un animal o una planta. La tortuga vive centenares de años y ciertos árboles de California soporran más de mil vueltas alrededor del sol.

5.—Lo eterno y lo instantáneo se funden, contradictoriamente, en un vértice de lo divino.

6.—Todo es eterno para la Divinidad e instantánea para el hombre.

7.—Soy análogo a lo diferente en cuanto soy diferencia.

8.—Progresar equivale a dejar de ser lo que soy dentro de lo que soy.

9.—La primera antinomia vital está en el devenir: sin su movilidad todo sería una quietud sin sentido dejaría de ser en el menor fragmento de tiempo. Por tanto, todo es porque no es; y todo no es porque es. La vieja razón no lo comprende.

10.—El universo es la perenne creación en la quietud eterna.

11.—Cuando una idea plana cae en el suelo se asienta en su propia quietud; cuando es un aro, rueda, según su dirección y su impulso, mucho más allá del sitio en que cae; cuando es una esfera se desliza en el menor declive, porque su forma, la más bella de todas, al menos para el hombre moderno, es la más propicia al cambio de lugar. En circunstancias análogas, la esfera armoniza, en sí misma, una mayor cantidad de masa que el plano quieto o el aro vacilante. Ideas esferas: las que amasan lo abstracto general, con lo emotivo particular; y se

disparan, por el mundo, con la capatula de los deseos dirigidos.

12.—Las ideas planas pueden servir de adoquines para que pase, sobre ellos, la rueda victoriosa. O el destello inasible de las esferas celestes.

13.—Reconoceréis las ideas planas porque no mueven a obrar con despejo. Tienden a formar lápidas sobre los sepulcros del espíritu.

14.—Hay ideas raíces, que trabajan, en la oscuridad del suelo, para reverdecer, en múltiples imágenes, a la claridad de la luz. Ideas troncos que semejan columnas de catedrales. Ideas ramas y hojas y flores y frutos, que pueblan de símbolos las vastas llanuras de los continentes o la cumbre de sus montañas. Ideas libélulas y pájaros; huracanes y tormentas. El devenir-volcán sin límite alguno—las arroja en torrentes de agua, de humo o de fuego, sobre el alma milagrosa del hombre y del mundo.

15.—Las ideas del genio no niegan a las del gusano: las trascienden simplemente. Sé que el pétalo no es la negación del árbol, del bosque o del cosmos entero. Tampoco el átomo niega la presencia del pétalo: lo mantiene en el misterio de su divinidad, donde lo pequeño es tan grande como lo infinito.

16.—Deseos y sentimientos raíces, troncos, ramas, hojas, flores y frutos: impulsos y conmociones vitales del hombre, mantenidos, en lo secreto, por fuerzas divinas. Los mueve el ritmo de las aguas sin horizontes, desbordando, más allá de la vida, en música eterna.

17.—Si no hubiera posibilidad de desbordarse sobre sí mismo en un desplazamiento del valor humano, la libertad sería cosa inútil, porque está hecha para la conquista de lo nuevo. El propósito de la libertad es anonadar y crear formas vitales. A su contradicción primaria de moverse en un mundo necesario, agrega dos más: la que impulsa, en su cambio perenne, los modos decrepitos de existir, hacia la nada; y la que extrae de ella, en su continua creación, los juveniles que la justifican.

18.—¿Qué puedo ser que no deba ser tarde o temprano? Toda estre-

lla cubre, inexorablemente, la longitud de su órbita.

19.—Lo más bello de la libertad es el ser necesario que la hace posible y, por eso mismo, la niega porque en el fondo del caprichoso movimiento humano que la supone, la reverdece el clamor divino.

20.—Pensar que todo sistema ideológico es desbordante infinitamente, es el mejor modo de admirar la grandeza del mundo.

21.—Las verdades más fáciles de practicar, suelen ser olvidadas por exceso de confianza. A esto se debe que nos traicione a cada paso, su frecuente abandono, oponiendo al menosprecio de su trato, la catástrofe de su elemental ignorancia.

22.—Cada hombre conserva la llave única para abrir su propia puerta. Sin embargo, ¡oh tú, viajero del camino sin fin!, no la encontrarás sin alumbrarla con la claridad que viene de afuera.

23.—La mayor tristeza proviene de olvidar el maravilloso milagro de la propia y de la ajena existencia. No hay sistema filosófico, por astuto o por grosero, que sea, capaz de colocarse sobre él; o de abatirlo frente al hombre que lo percibe. Me basta, para creer en la Divinidad que lo produjo, mirar, sobrecogido, un grano de polvo.

24.—Tú eres un ser demoníaco: explotas al hombre con una concepción espiritual del mundo.

—Eso no afirma nada contra la Divinidad creadora de todo. Tú, en cambio, lo empequeñeces con tu risible concepción económica de la vida.

Un tercero:

—¿Qué pequeños sois! Trabajad ambos por la justicia económica, bajo el amparo de la gracia divina. ¡Comed!, que tenéis hambre de pan y de espíritu!

25.—Ya sabes que hay guerras capaces de acrecer el poder del hombre y paces que lo aminoran.

—Mas no olvides que ambas cosas ocurren excepcionalmente. Prefiero la paz.

—Yo, la guerra que acrezca el poder de mi brazo; y la paz que lo eleve a la Divinidad.

26.—Siempre habrá un tercer término que supere a dos personas que discutan. Aguarda, con entereza, el instante de descubrirlo. Y, al encontrarlo, alumbrarás con él un nuevo camino.

27.—Hay problemas que exigen una solución inmediata: los de la conducta. Si esta conducta fuera igual para todos, sus problemas serían los mismos y el modo de resolverlos, idéntico. La matemática vital es, por esto, una ciencia que debe descubrir cada uno para el servicio de su conducta. Lo inmediato mío es diferente a lo ajeno. Actúo, por tanto, bajo el influjo de mis propias exigencias, que pueden ser las

Dr. Mario Gamboa V. Médico-Cirujano

De la Universidad de Tulane

Especialista en Ginecología

Universidad de Pensilvania

Tels.: Habitación. 6898 — Oficina: 6899

— Consulta: de 1.30 a 6 p. m. —

Sábados: de 10 a 12 m.

de abrir un surco, fabricar un mueble o cincelar un bloque.

28.—Creo nada más que en lo que me advierten los sentidos.

—Yo, en que los sentidos tienen una limitación incalculable; y son impotentes para determinar la final verdad de todo.

Un curioso que escucha:

—¿Saben, este sensualista y este trascendentalista, lo que buscan? Lo que advierten los sentidos es demasiado poco; lo que aspiran quienes tratan de desbordarlos, excesivamente grande. Me atengo, pues, a la relativa realidad que siento; y, sobre ella, a la creencia legítima de que más allá del barro fulgura la inmensidad del todo.

29.—Un paso más y te habrás excedido; un paso menos y tu alma quedará en suspenso.

—Bien se ve que andas en busca de un punto preciso para amartillar un clavo. No trates de ponerle herraduras al mundo.

30.—Dime: ¿cuál es la mejor miel?

—La que más agrade a tus labios.

—¿Y la mejor idea?

—La que se ajuste a tu espíritu como el perfume a la flor o como el canto al pájaro.

31.—La verdadera fuerza de las ideas las une al modo de ruedas dentadas de una máquina, para lanzar el producto de su trabajo, en forma tangible, hacia todo los rumbos. Así trascienden su época como la dinamita desgaja el monte que la encierra: transformándola, con vertiginosa violencia, en polvo. Para eso se asocian las doctrinas por medio de conceptos dentados: con el fin de estallar en la mente del hombre e iluminarlo, al través de los tiempos, con el fuego.

32.—Todas las doctrinas tienen su uso y su destino propio, ya envuelvan a unas o sean envueltas por otras. No niega, a la semilla, la cáscara del fruto: ni ésta a aquélla. No son más que fuerzas dentadas, por opuestas que parezcan, en la potente máquina del bosque.

33.—Hay, en el corazón de todos los credos y doctrinas, un lazo común que los encadena.

34.—Menospreciamos lo que somos: por eso no recordamos que el mundo es una estrella.

35.—Espiritualista: olvidas que los continentes están llenos de ateos.

—Te engañas: tampoco olvido que están poblados de serpientes y de piedras.

36.—¿Qué diversidad de mensajes nos otorga en su reflejo cada estrella?

—Sé que en el pretenso cóncavo del cielo esplenden los más profundos y los más opuestos misterios de la sabiduría.

—Tus palabras, aeda, me sobrecogen. ¿Querrás decir que hay verda-

des diferentes para cada mundo?

—¿Cómo! Piensas que el hombre sea algo más que un gusano de fuego o una luciérnaga? Cada masa suspensa en el cielo cruza un espacio distinto; y lleva un rumbo propio que la fantasía humana no puede alcanzar, a inmensas distancias, como a la tierra misma en que se desenvuelve. ¡Mirate a tí mismo! ¿No eres, en el fondo, demasiado oscuro para captarte? ¡Nuestras almas están encerradas entre el paréntesis de dos infinitos!

37.—Lo que nos mueve al progreso no es, propiamente, la satisfacción de las viejas conquistas, sino el deseo de las nuevas. Por eso mi corazón se tiende como un arco sobre todas las cumbres humanas.

38.—Sé desdenoso con el gusto ajeno si no quieres menospreciar el propio.

39.—Te conturba no ser distinguido como lo mereces: todavía no tienes templado el ánimo para los grandes combates. Tan luego como alcances a ser diferente a los demás, tratarán de aplastarte. Prefiere siempre pelear con los otros a batallar contigo mismo: es más natural y más cómodo defender, contra todo, a nuestra pobre alma.

40.—Sólo siendo leales con nosotros mismos, aparecerá en lo íntimo el fuego que alumbra a los otros.

41.—Cuando no sufras una derrota, invéntala para tener el gusto de sobrepujarte, en nuevo combate, con mayor bravura.

42.—El público aprovecha la menor flaqueza del fuerte para nivelarse con él. Piensa, amigo, que es un placer unirse con lo más débil por lo más bajo.

43.—A cada época nueva corresponde un léxico nuevo. En cuanto a la filosofía moderna se refiere debemos recordar que lo puro, lo esencial, lo categorizable; la razón pura, el arte puro, la esencia de las cosas, las categorías lógicas, no son más que modos intelectualistas, esto es, provisionales, parciales, puesto que lo ideológico es sólo un ángulo contemplativo de nuestra verdad, de apreciar los fenómenos. El siglo XX, preparado por la segunda mitad del XIX, abandona la pureza kantiana y la sustituye por un concepto humanista, abigarrado, com-

plejo de los fenómenos. Sabe que la exactitud matemática es un mito abstracto; que si el mundo es quieto— y lo es en cierta forma en cuanto a la economía del conjunto cósmico se refiere—no existen la causa y el efecto sino las diferencias encadenadas por las analogías; no existe la física en su carácter móvil, ni la química. Por otro lado acepta la fusión de los términos contrarios: unidad y multiplicidad, quietud y movilidad— y en este caso el mundo se mueve y está quieto a la vez; hay y no hay química y física—; necesidad y libertad; finitud e infinitud. Y en cuanto a mi propia manera filosófica, todo el contradictorio: exige, para cada caso, una contradicción dada. El mito platónico de los arquetipos—ideas y arquetípicas— que produce en reflejo a las cosas de abajo y que descende a lo subjetivo humano de Kant con el nombre de razón pura, se amalgama en el siglo XX con el hombre-masa, de carne y hueso de la filosofía contemporánea.

Dentro de poco estará fuera de moda establecer diferencias entre una lógica pura y la psicología; entre la metafísica y la matemática; entre la física y la química. El hombre es como su verdad, un fenómeno continuo cuya apreciación en partes, en ciencias, en facultades, no es otra cosa que un recurso de estudio. El hombre es un flujo vital — y no un casillero que se desborda, más allá de las ciencias de los fenómenos y del espíritu, sobre el otro gran flujo de la estepa infinita. Es un misterio que se descubre a sí mismo cada vez más hondo y más nuevo, al través de los siglos.

44.—La filosofía clásica simplifica para comprender. Vamos de retorno a lo complejo, dentro de las tendencias del espíritu contemporáneo. Las tres dimensiones de Euclides son simples. Las del mundo moderno, que para mí son tantas como direcciones diversas del movimiento, es decir, infinitas, descubren en lo abigarrado de la realidad dimensional, lo profundo del universo. Las categorías lógicas han tratado de simplificar a la manera de Euclides: son el resultado de una filosofía de vidrio incoloro. A la par de una estatua, de un vaso, de una gota de agua, de una piedra preciosa, hay informes y gigantescos peñascos, torrentes de lava, insondables y profundas minas de carbón, tempestades caóticas en los cuerpos y en las almas. Y si observamos que lo complejo alcanza más densidad y hondura en el mundo de lo subjetivo, llegamos a comprender que la filosofía actual busca una más profunda realidad que la antigua: la del hombre-masa, en oposición a la del no contradictorio

Para exámenes científicos de sus ojos. Aplicación técnica de anteojos y despacho de recetas de oculistas.

CONSULTORIO OPTICO

RIVERA

Del Teatro Nacional 50 Vs. al Norte

SAN JOSÉ, Costa Rica

de los helenos; o la del "puro" y "categorizable" de Kant. Lo puro, lo esencial, lo simple, lo arquetípico, son joyas de vitrina elegante o rodajes de sutil relojería clásica. El gran flujo interno que nos impulsa a vivir, lo despedaza todo a su paso.

45.—Para la geometría euclidea, lo pasado y lo porvenir eran cosas inexistentes. Las figuras se proyectan, para ella, en lo presente, como si éste fuera una lámina de cristal suspensa entre dos vacíos infinitos. La matemática actual — la ultramoderna, la nuestra—, sabe que todo es presente; que lo pasado está quieto, como lo porvenir... Luego las formas no son como las vemos con ojo clásico: se alargan hacia atrás y hacia adelante en tantas direcciones como movimientos aparentes tienen. Por tanto, la tierra no es redonda: se alarga hacia lo pasado y lo porvenir, al menos en los doce movimientos que se le conocen. Y así todos los cuerpos celestes. ¿Concebís algo más complejo que un mundo objetivo así descrito? Esta complejidad le complace más al siglo XX, porque busca una realidad más honda que la apolínea; menos cristalina y más densa.

—El universo no es un simple presente! ¡No hay puntos absolutos y homogéneos! ¡Todo está unido, por infinitos brazos, al misterioso e infinito conjunto del universo!

46.—Los simplistas griegos creían que el mundo estaba compuesto de uno, de dos, de tres o de cuatro elementos primarios. Ahora se han descubierto más de noventa de estos cuerpos que habrán de multiplicarse, en lo porvenir, de modo inaudito. Advirtamos cómo el siglo XX alimenta, de esta suerte, su apetito de complejidad. En cuanto a la matemática acabo de comparar las tres dimensiones euclidianas con las infinitas de ahora. En lo correspondiente a la psicología, Freud ha demostrado con sus "complejos" y sus sondajes en el alma humana, que la conciencia tiene su origen en dantescas e inexploradas cavernas. En lo que toca a los filósofos, dejaron de ser ajedrecistas de las ideas, para buscar "el flujo de lo vivido" de una nueva fenomenología interna y de la "evolución creadora", contradictoria como el devenir

que alimenta su fuego. Y el arte ya no está satisfecho con esculpir y pintar lo que se ve con el acomodado ojo burgués de los clásicos: a ciegas, dando traspies gigantescos, busca, tras las cosas viejas, sentidos nuevos de la realidad. La música deja de ser anecdótica, ingenua, simple, para alcanzar su ritmo cósmico no sospechoso antes. La ciencia domina invisibles ondas cuyo mecanismo nos llena de asombro: no trabaja sólo con la mano en el objeto y el ojo en la imagen directa: también a ciegas, como la filosofía y el arte, entre un cerco de sombras. Lo simple, lo visible, lo próximo, lo uniforme, no son, en concepto del siglo XX, planos de referencia. ¡El hombre no es un tiesto labrado: es un mundo inmenso!

47.—Diálogo entre un microscopio y un telescopio:

Microscopio:—¿Cómo haría Demócrito para hablar del átomo sin mi presencia?

Telescopio:—Sus descripciones del átomo son risibles. Bastante hizo con presumir que existen. Pero, ¿no hicieron los antiguos, sin mí el calendario?

Microscopio:—No obstante, afirmaron que la tierra es plana.

Telescopio:—La verdad es que todo aquello era ingenuo y simple.

Microscopio:—Y que el siglo XX tiene, en nosotros, sus mejores peones para conformar a los antiguos o desmentirlos; y desbordar su sabiduría los presentan y apolnea con lo insondable de nuestros lentes.

Los dos, a coro:—¿Qué simples eran los caldeos y los griegos!

Yo, que escuchaba el diálogo:—Orgullosos amigos: el hombre busca materias más finas y más potentes que el vidrio, para ver los arcanos de lo pasado y lo porvenir. El siglo XX no está satisfecho con vuestra simplicidad. ¡La transparencia uniforme del cristal os ha condenado a muerte! ¡No sois más que dos artefactos sin movimiento y sin vida!

48.—El sentido de la medida y de la proporción viene de la lentitud del asno clásico. Todo era lento en la Hélade: la paz y la guerra, si se comparan con los movimientos de la vida contemporánea, a la hora de la siembra o de la hecatombe

marcial. El asno apolíneo se ha convertido en el siglo XX, en el aeroplano fabuloso o en el acorazado fantástico. La cultura griega tenía tiempo de medir el detalle; la nuestra lo desborda con el vértigo de la velocidad. El Mediterráneo era inmenso para Grecia; el mundo entero es, al presente, pequeño para los grandes imperios. La ciencia y la filosofía clásica cabían, en la antigüedad, en doscientos rollos de papiro; cualquier ramo aislado de ambas disciplinas, no se condensa, ahora, en quinientos libros. Aristóteles pudo resumir toda la sabiduría de su tiempo. Ningún sabio moderno sería capaz de leer la mitad de cuanto se publica, actualmente, en una semana. El Partenón cabe, entero, en unos cuantos pisos de un rascacielos de Norte América. Todo lo que sea superación y desborde le pertenece al hombre moderno, al contrario de lo que es característico del antiguo: la lentitud del manso y armonioso cuadrúpedo del Atica.

49.—También las ciencias educacionales se desenvuelven de lo simple clásico a lo complejo contemporáneo. Tienden, cada vez más concretamente, a la cultura de cada personalidad, considerando a cada niño un caso nuevo. Y la medicina, ¿no ha descubierto, haciéndose más difícil y particularizada, que todo enfermo tiene su peculiaridad propia? El derecho penal se inclina, por otra parte, al abandono de las normas colectivas, simplistas, por las personales y complejas del siglo. Las escuelas literarias abandonan el concepto de grupo nivelatorio y se alojan en el más valiente individualismo creador. Lo original caracteriza y eleva al letrado; la simplicidad colectiva lo aletarga o anonada. Cuanto más se aleja el hombre del intelectualismo viejo, recobra, con mayor soltura, la conducción de su inconfundible destino. El hombre-masa sustituye al plano de las ideologías pretéritas; al presental y transparente de las griegas.

50.—A una mayor complejidad del hombre y del mundo, corresponde un genio más agudo y multiforme para dominarla.

51.—El complicado espíritu de un hombre-masa de Weimar dijo: "El

(Pasa a la Página 13)—

Cuide su Salud! Cocine con:

ACEITE SUPERIOR

Más puro y más económico

Exíjalo en todos los establecimientos

DISTRIBUIDORA PAN-AMERICANA Ltda.

TEL: 1373 — SAN JOSE — APDO. 2294

POLVOS PEREZ Y COCA

Eficaces contra agruras e indigestiones

DISTRIBUIDORES:

BOTICA MARIANO JIMENEZ

Alocución pronunciada por el Lic. Demetrio Gallegos Salazar, Secretario de la Asociación Bolivariana de Costa Rica, en el 175 Aniversario del Natalicio del Libertador, en Radio Monumental, el 24 de Julio de 1958.

Señor Embajador de la República de Venezuela.

Señor Presidente de la Asociación Bolivariana de Costa Rica.

Señores y señoras: Fieles a una tradición, constantes en un culto, devotos a un ideal, nos congregamos para recordar con unción patriótica, un hecho significativo de aquella mañana esplendorosa en los fastos de nuestra apasionante historia americana, aquella mañana después de la cual hemos visto deshojarse por la acción ininterrumpida del tiempo 175 Calendarios. El lugar: "Caracas", la Ciudad del Avila, la del éxodo, de los techos rojos y de las palomas blancas, como dijo Borges.

El día: "Un 24 de Julio de 1783". El hecho sobresaliente: "El nacimiento de un Varón inmortal", de un varón por cuyas virtudes cívicas y por cuyos esfuerzos, América advino a la Independencia y a la Libertad, después de tres siglos de oscurantismo. Nada diremos en esta oportunidad sobre el hecho de su natalicio en la vieja casona frente a la Plaza de San Jacinto, ni de las circunstancias especiales que le rodearon: hablaremos del hombre, de ese hombre Océanico que se llamó SIMON BOLIVAR, y al que sintetizando el Dr. ARCAYA, dijo: "Que fue Valiente como Hernán Cortés; Tamaturgo, conquistador de almas como San Francisco Javier; místico como una Santa Teresa del Niño Jesús, sentimental como un Murillo, inteligente como un Cervantes y algo inflexible como un Fernando Alvarez de Toledo". Ese hombre cuya figura multifacética hizo exclamar al poeta Llorens Torres en inmortal soneto que fué: "Político, militar, héroe, orador y poeta y en todo grande como las tierras libertadas por él, por él que no nació hijo de Patria alguna, sino que todas las Patrias nacieron hijas de él".

Hay algo que han olvidado muchos al estudiar y elogiar la figura del Libertador, hay una faceta de su diamantina personalidad, que brilla como ninguna otra, con refulgencias de sol: es el Bolívar vencido y sobre todo el Bolívar pacifista. Muy interesantes son sin duda las hazañas inmortales que realizaron nuestros antepasados en los campos de batalla de Carabobo, Junín, etc., gloriosamente se han cantado por los poetas aquellas 476 Jornadas Cívicas por la libertad americana.

Pero el Bolívar que yo admiro, el Bolívar que yo respeto, el Bolívar que más me apasiona, es aquel

que se constituye en el paladín de la paz, es el Bolívar de los Armisticios con el Gral. Pardo en 1816, el que acepta de la Torre una suspensión de las hostilidades en 1820, y en el que dice: "**Haremos la paz, que es la victoria más completa que podemos obtener sobre los enemigos.** Desde que me resolví a facilitar los medios para concluir la guerra, también me resolví a hacer todo género de sacrificios por obtener la paz". El que revelando parte de la conversación suya con el General San Martín en Guayaquil, dice que le comunicó a éste que se debía hacer la paz a toda costa, con tal de asegurar la Independencia, la integridad territorial y la evacuación de las tropas españolas. El mismo que escribe a Úrdaneta sobre el éxito que ha logrado convenciendo a Páez, de no rebelarse contra el Gobierno de Bogotá, y también le dice: "**AYER LLEGUE A VALENCIA, ABRACE AL GENERAL PAEZ Y EN ESE ABRAZO PUEDE DECIRSE QUE AHOGAMOS PARA SIEMPRE LA GUERRA CIVIL.**" Benditos sean estos abrazos, aún a costa de la vanidad u orgullo personales, cuando con ellos se suspenden o se evitan las guerras, pero más bendito el gesto noble y de renunciación de Bolívar, que nos demuestra que no siempre "el hombre es el lobo del hombre".

A pesar de algunas declaraciones del Libertador sobre su carácter de soldado que necesita vivir en el peligro para equilibrar su ánimo combativo, a pesar de eso Bolívar odió la guerra y vió en ella el caos y la ruina perenne de los pueblos. En los fragorosos días de la guerra a muerte, que fue la guerra sin cuartel a que obligaron las despiadadas actuaciones de un chacal como Boves, de un infame como Tizcar, de un sanguinario como Zuazola, de un degollador como Antoñanzas, el Libertador fue magnánimo y muchas veces perdonó, como hubo de perdonar en las postrimerías solitarias de San Pedro Alejandrino a sus detractores. Recuerdo la siguiente anécdota, que lei ha tiempo: Un sargento español, Benito Pérez es tomado prisionero, cuando insulta en alta voz a Bolívar, éste dice: "¡Hola, tráiganlo! quiero ver ese León de Castilla!". Ya en su presencia el Sargento Pérez, el Libertador le replica: "Es Ud. el bravo que me insulta y no desprecia la

suerte que le espera". "Si, mi General— respondió Pérez— desde que salí de mi Patria, salí resuelto a vencer o morir. Bien me ha tocado morir como español. "¿Y cómo mueren los Españoles?" —preguntó Bolívar. —"Como hombres de honor"— contestó gallardamente el aludido". "Es un leal descendiente del CID CAMPEADOR. En premio a su valor y osadía, le concedo una gracia — dijo el Libertador.— Que los encargados de su ejecución, sean los 4 mejores tiradores de mi ejército, para que el dolor que le espera pase rápido, rapidísimo". Muchas gracias dijo Benito Pérez; dió media vuelta y Bolívar exclamó: "Venga, tome y entregue al oficial de guardia la orden que he dictado para que se cumpla". Cuál no sería la sorpresa del Sargento Español, cuando leyó que ésta decía: "**CONCEDESE PASO FRANCO Y LIBRE AL CAMPAMENTO ENEMIGO AL PORTADOR**".

Eso fue Bolívar, todo grandeza cuando sintió que frente a sí se presentaba un leal defensor de la Corona Española, pero leal al fin a su causa y convencido de la justicia de la misma. Así dice Reyes Testa: "Supo premiar Bolívar el valor, y castigar moralmente a los chismosos".

Uno de los actos más apasionantes sin duda en la tormentosa vida, raptó de divina locura cuando al saber de la victoria de Ayacucho, quitóse su uniforme de militar, desenvainó su tizona relampagueante aún por sus anteriores triunfos, y despojándose de sus arcos militares, se nos presenta como un civil, y danza loco de alegría exclamando: "Victoria, Victoria".

Bolívar educador y Bolívar civilizador: he ahí la meta más bella para detenernos a estudiar aquella figura inmortal: Bolívar haciendo la guerra para obtener la única paz valedera y verdadera, la paz de la Libertad, como dijo Don Miguel de Unamuno. De verdad que ese pacifismo del Libertador, no es un pacifismo cacareado, es un pacifismo práctico, es un pacifismo de realidades que hoy vemos plasmado en nuestro Panamericanismo, porque si Europa puede enorgullecerse de sus reliquias de Arte, si aquellas Iglesias góticas que como agujas apuntan al cielo, estremecen nuestros corazones y las melodías inmortales de sus músicos nos inundan el alma de armonía, si sus científicos nos descubren el mundo inextricable de las leyes del Universo.

América, la América nuestra, esa

Encurtidos - Salsas - Jaleas - Vinos

"DEL TROPICO"

Todo el mundo los prefiere

América de que nos habla Martí, levantada en la lucha del cielo y la espada de entre la masa muda de nuestros indios, le dice a Europa que gracias al pensamiento y a la acción del Libertador, que preparó el Congreso Anfictiónico de Panamá de 1826, donde están virtualmente contenidos todos los elementos fundamentales para la realización de una comunidad internacional. **única en el mundo.** Porque todos los intentos de unión en una comunidad entre naciones, han fracasado, porque no ha existido sentimiento unitario, ni respeto por los organismos, ni comprensión necesaria. Así el Eslavismo, el Pangermanismo entre Austria y Alemania, han terminado en guerras funestas, el Latinismo, el Panbritanismo, la unión de los pueblos Islámicos, el sueño del Abate San Pierre, ampliado por Rousseau y sostenido por Napoleón Bonaparte, sobre los Estados Unidos Europeos, así como las tesis pacifistas del filósofo inglés Bentham, han terminado en nada, porque los nacionalismos crudos, el concepto cerrado de la soberanía popular y las pasiones humanas han dado al traste con todas estas proyectadas uniones de la historia.

SOLO AMERICA SE PRESENTA A LA FAZ DEL UNIVERSO COMO UN CONGLOMERADO DE NACIONES, UNIDAS POR LA PAZ, LA COOPERACION Y GARANTIZADOS ESOS SUPREMOS PRINCIPIOS POR UNA CARTA POLITICA INTERNACIONAL QUE ESTABLECE LOS DERECHOS PERO TAMBIEN LOS DEBERES DE LAS NACIONES DEL NUEVO MUNDO. Por eso dijo el Libertador, que de la salud de América está pendiente el Universo. Fue pues Bolívar, el primer hombre que COMO JEFE DE ESTADO, pudo sobre la faz de la tierra llevar a la práctica una unión efectiva de naciones y establecer en ella los postulados perennes de la JUSTICIA INTERNACIONAL.

El Congreso de Panamá no será como dijo modestamente el Libertador, semejante a aquel loco griego que pretendía dirigir las embarcaciones desde una roca. Su poder ni fue una sombra, ni meros consejos, nada más fueron sus resoluciones. Porque ese célebre conclave, en esos diez memorables Protocolos, inspirados por el pensamiento de Bolívar, quien lo expresó al través de documentos de valía histórica: Como sus palabras a la División de Urdaneta, la Carta de Jamaica, Profecía política de los tiempos, su misiva a Juan Martín Pueyrredón, los Tratados firmados por sus Ministros Santamaría y Mosquera en Norte y Sur América, formando ligas de Unión y Confedera-

ción y en su célebre pensamiento sobre el Congreso de Panamá próximo a verificarse, están contenidos todos los principios fundamentales de nuestra organización INTERNACIONAL AMERICANA, ahí. La igualdad jurídica de los Estados, que él definió con su original frase: "NINGUN ESTADO SERA MAS FUERTE, NINGUNO MAS DEBIL.", ahí, la proscripción de la esclavitud, La Codificación del Derecho, El Principio de la Solidaridad Continental y la defensa colectiva del País agredido; ahí las sanciones, aún la expulsión del violador de los deberes contraídos; ahí el Régimen Republicano democrático en el orden interno de las naciones americanas. Ahí la mediación, la conciliación que aparece por primera vez como sistema pacifista; ahí también el arbitraje, los buenos oficios; todas estas importantes funciones atribuidas a una Asamblea de Plenipotenciarios. Hoy el pensamiento de Bolívar al respecto está plasmado en el Pacto de Bogotá o Tratado de Soluciones Pacifistas.

Bolívar seguirá viviendo eternamente, seguirá viviendo al través de su pensamiento y de sus actos, porque "cuando diez siglos hayan pasado —dice el eminente Rodó— cuando cien generaciones humanas hayan mezclado en la masa de la tierra el polvo de sus huesos con el polvo de las ciudades veinte veces reconstruidas y de los bosques mil veces deshojados, entonces... si el sentimiento colectivo de la AMERICA LIBRE Y UNA, no ha perdido esencialmente su virtualidad, esos hombres verán también como nosotros que en la extensión de sus recuerdos de gloria, nada hay más grande que Bolívar". Napoleón, César, Alejandro, Aníbal, Carlomagno, fueron sin duda Grandes Guerreros de la Historia, pero todos ellos conquistadores, quisieron agregar a sus Imperios, otras tierras y coronarse como gobernantes absolutos en las jurisdicciones sojuzgadas por la fuerza. Bolívar en cambio LIBERTO REPUBLICAS, CREO PATRIAS, ESTRUCTURO NACIONES y fundó a Bolivia dándole una CONSTITUCION POLITICA, que salió de su cerebro genial.

Fue Bolívar el primer hombre a quien un cabildo popular le concedió oficialmente el Título de Libertador, título que él NUNCA DEGRADA, ni por aquella pomposa corona de los Andes, que le ofreció JOSE ANTONIO PAEZ, su hermano en la guerra, pero no en la civilidad.

La gran Colombia, reunión de Venezuela, Ecuador y Colombia, fue el inicio práctico de una unión política americana que Bolívar soñara, pero los caciquismos de todos los tiempos, los bastardos intere-

ses humanos, el egoísmo de Santander en Colombia, de Páez en Venezuela y de Flores en el Ecuador, hicieron que sucumbiera aquella monumental Patria, que sería como si dijéramos el preludio de aquella "Madre de las Repúblicas" y "Reina de Naciones", que el Libertador en la Carta de Jamaica concibiera en su cabeza de milagros. Así pasó con la unión de Centro América; también fueron los intereses y las pasiones localistas, las que disgregaron en 5 parcelas la Patria grande que soñara Morazán.

Bolívar hizo su obra más que con su espada, con su verbo y su pensamiento. Dice Lowenthal, que LA ANTIGUEDAD alabó a Demóstenes y a Cicerón, EL RENACIMIENTO se estremeció con el acento terrible de SAVONAROLA. Atributos de los tres parecen unificar el verbo Bolivariano, el porte augusto del Ateniese que en el ágora cautivara con el arabesco de la idea, el acento del Romano que fustigaba tiranos y detenía el carro guerrero de los Cónsules. Los estremecimientos apocalípticos de Fra Girolamo, que Bolívar convierte en saetas contra Fernando el opresor, tumbando la joya más preciosa de toda su corona: El Imperio Colonial de América.

Ya el Libertador había previsto en 1828 el peligro de la civilización Occidental, amenazada por Rusia, así lo expresa en misiva a Sir Robert Wilson, del Parlamento Inglés, 20 años antes de que Engels y Marx, publicaran su célebre manifiesto Comunista.

Hoy, la humanidad está enfrentada en dos bandos: Occidente, que sostiene la Libertad y la Democracia, y Rusia y sus satélites que con su materialismo histórico delienden el sistema totalitario. Volvamos los ojos allá, hacia la figura del Libertador; repasemos e invoquemos a su espíritu analicemos sus actuaciones por la paz y la democracia, que siguiendo sus pasos vencedores, podremos decir con el poeta: "UN MUNDO DE PAZ NACIO EN TUS BRAZOS. LA PAZ, EL PAN Y EL TRIGO, DE TU SANGRE NACIERON. DE NUESTRA JOVEN SANGRE VENIDA DE TU SANGRE, SALDRA PAZ, PAN Y TRIGO PARA EL MUNDO QUE HAREMOS".

CHISTE

—¡Una noche los bandidos secuestraron a mi mujer!

—¡Espantoso! ¿Tendría usted que pagar un rescate?

—No. Peor que eso. Dos días después me ofrecieron tres mil pesos si la recogía..

14 de Julio

HAMLET Y DON QUIJOTE

Helos allí: Gigantes en la cumbre
más alta del humano entendimiento;
tienen por pedestal el firmamento
por eco de su voz, la muchedumbre,

Y son, del genio a la soberbia lumbre,
los polos del humano pensamiento,
la fé, la abnegación, el desaliento,
el amor ideal, la incertidumbre.
Miradlos, son colosos: les dio la vida
la inspiración pujante y soberana
por los cielos del arte difundida;

Y la mano del genio sin segundo
esculpíó en bronce la epopeya humana
con esos locos que desprecia el mundo.

Luis R. Flores

CANTIGA DE RECREACION

(Fragmento)

Coro de sacerdotisas

Soplan los vientos aromosos
que vienen de las islas y del Piélagos
vencido por Atenas.
Aspiramos los perfumes exquisitos
exhalados por los huertos del Atica.
Olor de rosas, mirtos y manzanos,
que despiden los santuarios de Afrodita;
suave bálsomo de las violetas
con que se coronan las Musas;
Fragancia de jacintos agradable,
al luminoso Apolo,
y de narcisos que decoran
las praderas sobrias de la Muerte.
Pero más nobles que todo, las esencias
que suben de la tierra a las móviles frondas
y se melifican y coloran y perfuman
en los blancos azahares del olvido,
que Tú trajiste como el don precioso
de suave almendra y de dorado aceite;
en la mies eucarística del trigo
que desgrana Deméter por el Hades,
para que muera y luego lo reanime
Koré dentro del vientre de la espiga;
en la mágica sangre de Dionisio
que se transforma en ambares y púrpuras
de los viñedos y en licor de arrobo
y en suprema visión de los Misterios.
Oh sacrasantas bosques de la Hélade
y fuentes y cavernas y montañas,
no hay un lugar en tu bendito suelo
que no sea un santuario en donde habita
un dios y un hálito derrama.

José B. Acuña

SOY UNA NOTA

Nada sin que tu mano dulcísima me oriente
por los más desolados caminos de la vida;
nada sin que tu gracia en mí no esté presente
como la luz del alba que se da complacida.

Nada sin que tu aliento divino que se siente
como una primavera de rosas escendida,
no llegue como el agua de rumorosa fuente
a las profundidades de mi alma adolorida:
soy una nota apenas vibrando en tu Universo
a través de las cuerdas sutiles de mi verso;
apenas como un tenue resplandor de tu esencia

Y por eso te busco, intuyo tu presencia
en todos las angustias de mi vivir y siento
que así se fortalece de amor mi pensamiento

Gonzalo Doble

Yo, ritmo para Francia con alma campesina
fresca como un arroyo, fuerte como una encina,
el saludo afectuoso que en mi verso le envía
la sencillez del campo, la paz de la cabaña,
la majestad tranquila y azul de la montaña,
y todo lo que es rústico en esta patria mía!

Porque mi alma es huraña cual la moza campestre,
y si tiene un perfume... es de lirio silvestre...
porque cuando en sus locas travesuras el río
me ha copiado en su espejo con un suave murmullo,
he sentido deseos de seguir siendo suyo;
porque allá en lo más hondo de mi espíritu umbrío

bulle un ansia de amores para el agua y la planta,
para el bosque y el monte que en su erguida garganta
tiene un collar de flores, he escuchado el mensaje,
que en cadencias sonoras me trajeron sus voces,
para luego alejarse entre risas y adioses
al mirarme orgulloso por servirles de paje.

Estos campos fecundos, que cual cálida hembra
en el rubor del surco que provoca la siembra
dan un beso de flores y de espigas de oro,
a los vuestros, oh Francia, campos yertos y estoicos,
les envían por bravos, por valientes y heroicos,
entre un hurra de palmas un aplauso sonoro!

La montaña que altiva y arrogante avisora
con sus ojos azules,— donde nace la aurora
que desciende inconsútil como un mágico tul,—
al mirar la azulina transparencia del río
que va siempre cantando y temblando de frío,
os recuerda que tiene, como vos, sangre azul!

Esta tierra morena, con temblor de doncella,
me ha contado sus ansias de que venga Mireya
romando la senda con su planta liliál;
si el cañón agorero ha turbado su idilio,
esta tierra morena hará leve el exilio
con sus flores y palmas y su sol tropical.

Asdrúbal Villalobos

MUJER EN EL CREPUSCULO (—)

Mujer, tus ojos caen de la primera estrella,
y ondea suavemente tu cabello en los mástiles
que aún arden rojamente contra el hondo crepúsculo
No eres aún la noche, pero tu cuerpo tiembla

Despiertan subterráneos los fuegos que renacen.
Corren ráfagas dulces en la tierra de nadie.

Sobre ti van las alas perdiéndose y llamando,
uelan dulces adioses y caen los delirios
nacia la cruz radiante de las luces lejanas.
Por ti, por ti la tarde los ha crucificado.
No eres aún la noche, y ruedan ciegos llantos,
emergen fríos sollozos que remontan los vientos,
terbellinos azules que remueven los árboles
cscaras humaredas, remolinos de luces...

Mujer, tus ojos arden, oscilan y descienden.
La estrella fosforesce lejana y apacible.
Por ti son estas luchas que crujen y destellan,
estos gritos desnudos al borde de la muerte.
Por ti el ocaso agita las aspás encendidas
y muele lentamente los oros en el día.
Por ti es que despiertan su metal las campanas
y descuelgan las horas en la húmeda angustia,
se tuercen contra el cielo las banderas más altas
y humean en las torres las señales difusas.
Por ti, por ti voltean las aspás del crepúsculo
y giran sobre el campo las cometas de fuego.

No eres aún la noche que olea vagamente,
detrás del horizonte, los rumores, las sombras...
De pie sobre la tierra de cenizas ardientes
humeas y conduces esta rápida fuga,
y hacia ti van los pájaros llamando y cantando.

Y a la cruz de altas luces se remonta en el cielo
y en los campos se duermen polvaredas azules.
Mujer, tus ojos arden, oscilan y descienden.
La estrella fosforesce lejana y apacible..

Carlos Rafael Duverrán.

—) Del libro que acaba de salir a luz: "Lujosa Lejanía".

Hemos llegado a la una de la tarde. ¡Cherburgo! ¡Francia! Al escribir esta última palabra vienen a la memoria tantas cosas estudiadas y recordadas de esta enorme Francia eterna. Su antigua civilización, su medioevo, sus reyes, su Revolución, su Imperio, su República de "Fraternidad, de Igualdad, Libertad o Muerte ...".

Pero esta Bretaña está ahora reverdecida por la Primavera, y al salir el tren vemos casitas pintorescas como de portal: campos con ganados y arrayanes florecidos, amarillos, rosados, blancos. El tren es diferente a los trenes americanos. Sigue un sistema de compartimientos de cuatro u ocho pasajeros cada uno. Los asientos son fijos y menos confortables que los de los EE. UU., pero es suave la vía y balanceados los coches. El cambio del idioma nos entraba un momento, pero pronto nos hacemos al acento galo y gustamos de su armonía.

Llanuras extensas. Haciendas de ganadería. Caen, Lissieux y otras pequeñas poblaciones pasan frente a nuestra ventana que semeja un objetivo de televisión. Y uno y otros más pueblecitos... Algo novedoso: son las siete de la noche y el sol alumbra como a las cinco de la tarde en nuestros trópicos.

A esa hora pasamos por "Mantes Gassicour". De lejos, estas poblaciones no pueden ser apreciadas en detalle. Si se observa lo típico de sus edificios, diferentes desde luego a los cuadrados rascacielos de las ciudades norteamericanas. Muchísimas bellas ciudades pequeñas nos anuncian que vamos llegando a París: Thun, Vaux Sur Sene, todo por entre una campiña florecida que parece un jardín.

Están en flor los manzanos, los cerezos, los duraznos. La divina Primavera europea. Hay algo que venimos agradeciendo hace rato: las autoridades de la "Securité" francesa, no nos han examinado siquiera nuestro equipaje; han psicotenido a las declaraciones que firmamos en un formulario azul. Dejamos constancia de ese hecho.

Y por fin, a lo lejos, como un índice señalando el cielo azul, la aguja de acero y hierro de la Torre Eiffel, restos de la gratitud americana a Lafayette en el centro de París.

Europa Monumental

(Crónicas de Viaje)

Por Alfredo Saborio M.

¡CHERBURGO! ¡FRANCIA!

¿París por fin? La Ciudad-Luz, Lutecia, la que con la Cruz de Santa Genoveva detuviera la espada de los bárbaros de Atila en 451. Son las siete de la noche y arribamos a la Gare de Saint Lazare. Un "limosine" recoge nuestro equipaje y salimos para el hotel de nuestras reservaciones en la 43 avenue del Observatoire, frente a los jardines de Luxemburgo.

De lejos, al paso no más, vemos las estatuas revestidas por la pátina del tiempo del Teatro de la Opera; pasamos frente al Café de la Paix, por entre las arcadas, luego, del "Palais Royal". Al lado del "Arco del Carrousel", con la visión al fondo de los Campos Eliseos y el Arco de la Estrella. A la izquierda, el Panteón, y por fin, siguiendo primero el Boulevard Saint Michel, el hotel.

Estamos, si no con el confort de los hoteles americanos, sí con el acogimiento cortés y casi hogareño de los franceses. Esta señora del hotel, Madame Maurise y el señor Maurise, su esposo, nos resultan extremadamente atentos, al punto de que, no teniendo sino tres reservaciones y siendo cuatro los viajeros, y por sobre lo avanzado de la hora, nos instalan improvisadamente a todos del modo más cómodo. Una vez ocupadas nuestras habitaciones salimos a comer. Estamos en pleno Quartier Latin, el de la Soborna, que es como decir, el de los estudiantes: la bohemia de los universitarios.

Vamos al primer restaurante que encontramos, donde el ambiente es estudiantil, y por primera vez gustamos de los famosos "Chateaubriands" de la cocina francesa. Hemos salido por el Boulevard Saint Michel y desde luego tropezamos ya con estatuas: venus de mármol sobre todo, por la mayoría de las esquinas. Aquí la primorosa virgen yaciente y desnuda erigida a la memoria del sabio Pellitier. Pero como es ya de noche, la vista no al-

canza sino las sombras majestuosas, lo lejos, de los famosos monumentos y edificios.

París es una ciudad con calma, con espíritu diferente a la grandeza material de algunas ciudades americanas; aquí, la grandeza es del espíritu que irradia y se difunde por todo el ambiente brillante de sus "quartier". Volvemos hacia la media noche al hotel y, muy cansados, llamamos a Morfeo para poder consagrarnos al día siguiente a nuestra primer excursión parisina.

¡Qué bella avenida del Observatoire! tan pronto ha amanecido he venido a sentarme frente al pedestal de esta magnífica estatua, un busto en bronce en cuya placa se lee: "Francis Garnier Indochine. Fleuve Rouge 1839-1873". Queda frente a nuestro hotel y en su motivo hay la lucha con las selvas vírgenes y peligrosas de la Indochina, representada con venus criollas dominando panteras. Así remata la avenida, llena de puente y de estatuas, por entre un lindísimo follaje reverdecido de "Marronniers". Pero ¡qué parque este entre la dicha avenida! Es la entrada a los jardines de Luxemburgo. ¡Qué bello! Qué preciosa fuente de Tritones y arriba cuatro venus sosteniendo el mundo, con el Zodíaco como remate! Los grifos son de boca de tortugas de bronce. Es una fuente bellísima, y a lo lejos varias venus, columnas de mármol, faros luminosos y cuadros de flores. Es el primer sitio de mi espectáculo admirativo matinal: la entrada a los jardines de Luxemburgo.

Ahora vamos a la Torre Eiffel al frente de los Inválidos y la Escuela Militar. Subimos por ascensores al primero, al segundo, al tercero y al cuarto "Etagé". Qué espectáculo: "El todo París" se abarca en su grandiosa extensión y límite. A lo lejos las cúpulas del Sacre Coeur, las torres y agujas góticas de Nuestra Señora, el Chateaux, el Panteón, en fin, todos los castillos y monumentos y los bulevares convergiendo el arco hermoso de la Etotoile. Desde la altura de la torre escribo cartas para la familia. Hay que darse cuenta de París desde su altura para tener la impresión primera abarcando su grandeza material, el

Nueva Foto Pacheco

150 Vs. al Sur de Catedral — Teléfono 2616

Su Studio de Confianza con los equipos más modernos en el ramo de la fotografía.

MARIO PACHECO M.
Director

— Tenemos el más completo surtido —
SEMILLAS DE CALIDAD

HORTALIZAS — FLORES — PASTOS

EL SEMILLERO LTDA.

Almacén Agrícola

Teléfono 3152 — San José — Apartado 873

Hacemos envíos a cualquier parte del país

marco de su espíritu divino.

Por todos lados exquisita cortesía. Ya no es el empellón de otros lugares. Aquí está rendido el caballero ante la dama y hay exquisito trato. De la "torre de acero", luego de contemplar largo la capital, atravesada por el Sena histórico y glorioso, que se mira como una serpiente brillante, vamos a Nuestra Señora de París, pasando por jardines florecidos en cuyos rincones siempre una venus de mármol luce diciendo las gracias del eterno femenino.

Nuestra Señora de París. El Arco de la Etoide. La estatua de Juana de Arco. El Follies de Bergere.

La majestuosa Catedral, cuya primera piedra colocara Carlo Magno y la última Luis Felipe, se me muestra ahora más grandiosa que la primera vez que la visitara. ¿Será que los años han aumentado el misticismo? No es eso; es que sus filigramas góticas en pura piedra jaspeada por la pátina de los siglos; sus vitrales bellísimos que no he visto otros; sus imágenes de Santos en mármol blanco; su tenue luz y su historia toda en sus paredes; los Reyes en ella coronados; Napoleón quitando al Papa la corona de sus manos bajo ojivas divinas en 1805 para colocarla en su cabeza de laureles, a guisa de orgullo militar; el Obispo Saint Denis en su santuario reverenciado; todo en fin, se agranda al comprenderlo mejor y convida a orar y admirar la solemne Catedral, más pesada por su historia inmenso que por sus piedras mismas en rosetas, agujas y torres ojivales, convertida. A la izquierda de las naves hemos visto y reverenciado a la virgen de Guadalupe en esplendoroso estandarte. La virgencita mexicana allí está acogida al palio medieval de Nuestra Señora de París. Parece, empero, que tiene frío y más quisiera sentirse en su añorado Tenochtitlán...

Hemos descendido luego al sitio donde se guardan las valiosas joyas donadas por reyes y jerarcas a la iglesia: la custodia de brillantes de Luis XVIII; la Cruz sublime con que Santa Genoveva, Patrona de París, derrotara la espada de Atila; coronas, cristos de marfil; el manto bordado en oro de Napoleón I, en fin, joyas y joyas magníficas, restos de un culto de los Grandes y la Grandeza Divina de la Virgen María.

Muchos turistas se ven corriendo las naves de la Catedral sostenidas por treintitrés columnas y arregladas en forma de cruz. Lo de las treintitrés columnas sigue el dispositivo del Dante en los treintitrés cantos de su eterna trilogía florentina. Arriba, agujas incontables góticas y los grifos solemnes y horribles que tocara y escondiera a Cua-

simodo, al decir de Víctor Hugo. Después de admirar esta sinfonía mística de la Catedral, hemos ido a hacer una visita al Arco de la Etoide, descubriendo respetuosamente la cabeza ante la llama que conmemora al "Soldado de Francia que allí reposa", como reza su sentida leyenda. Esa llama la alimentan todos los días veteranos de la guerra que salen de los Inválidos con el sagrado óleo conmemorativo. Hemos admirado aquellos relieves de Rude y demás gloriosos escultores que adornaron el Arco: la mano de fervor patriótico de Francia el grupo de la Marsellesa llamando a sus "poilues" para la defensa de la Patria. Una mano tan frenética que ella es sola todo el imponente Arco del Triunfo. Al fondo, los campos Eliseos y más allá, el Obelisco de Luxor se destaca en medio de la Plaza de la Concordia.

Al otro opuesto rumbo, se adivina el Bosque de Bolonia. "París bien vale una misa", reza la histórica frase del Bearnese Enrique IV, y en verdad que viendo estas grandezas, más que todo una misa vale la Ciudad Luz de nuestra visita. Así ha terminado este primer día. Ahora hemos contratado un automóvil para ir mañana a pasear por Versalles. Esta noche vamos al teatro. Nuestra excursión ha de saturarse de todas las manifestaciones de esta cultura europea y en eso estamos.

Olvidaba dejar recuerdo del paso frente a la estatua encuestre en bronce y siempre brillante de la sublime Doncella de Orleans: Juana de Arco, ante cuya gloriosa efigie hace veintisiete años pronunciamos un discurso de admirativa reverencia. Rememoro aquellos años y ahora, aguados un poco los ojos, saludo a la divina inspirada, salvadora de Francia en la lucha con los ingleses, a la brillante amazona que alza su estandarte vencedor sin prever que su fin iba a ser entre las llamas del suplicio. Salud, Doncella, al pasar a nuestra vera me descubro reverente!

¡Follies Bergere! El París ligero, sensual, nocturno de Montmartre, aquí estilizado por el arte de sus revistas ingeniosas, en el espectáculo teatral deslumbrador; colorido, música, mujeres en una verdadera locura ingeniosa, artística. Se desarrollaron delicados programas: El Invierno en cuatro plásticos magistrales; una crítica del París Montmartrense; restauración de épocas lujosas y brillantes de las cortes de los Luises.

Las revistas de las "raquettes" del Music Hall del Radio City en Nueva York son delicadas y artísticas, pero este ambiente latino y estilizadamente sublime de París, supera a aquéllas. Aquí el "Sprit"

francés, su elegancia imitable, dan al teatro aún en su aspecto de revista frívola, ligera y sensual, un atractivo muy parisién, brillante y subyugante.

ESTIMATIVA.....

(Viene de la Página 5)—

camino éste, ineluctable hacia las fabulosas complicaciones que sólo la férrea disciplina puede conjurar del caos.

De este marasmo se hace extremadamente difícil extraer una axiología jurídica indubitable. Siempre se va a la zaga de los aconteceres. Peor aún ateniéndonos a la letra de Marx o de Engels que si se quiere la dejaron en el tintero. Pero, con todo, nuestras aproximaciones no están descaminadas, si nos hacemos cargo de su fluencia transformable, con la vista puesta en el valor "Poder" epicentro y misión de todo el "incrédulo" sistema que para asentar su "orden" ha debido desarraigar la "seguridad".

El valor "Poder" hace de eje de engarce de toda la axiología jurídica materialista que empezó anteponiendo crudamente a los otros valores los de "Solidaridad" y "Cooperación". Estos en verdad han quedado hoy atrofiados, o cuanto menos, enquistados en la clase dominante que ha constituido una singular especie de casta, asentada en las exacerbaciones del "Poder", nuevo Dios del sistema jurídico de tipo absolutista que impera en Rusia.

EL CONOCIMIENTO.....

(Viene de la Página 8)—

genio está en el límite". Sostengo contra él: el genio se manifiesta en la ruptura del límite, en el desbordamiento de todas las fuerzas, más allá de sí mismo.

52.—Paúl Bourget escribe: "Existe en toda energía productora algo de misterioso y de sagrado, que es preciso considerar por encima de toda discusión y de todo juicio". Habla la época por conducto del escritor francés. La crítica intelectualista al modo clásico, juzga el frío resultado de una obra, con la incapacidad del geólogo que estudia el origen de los temblores de tierra, en el carácter de los volcanes. La conciencia misma no es más que un simple cráter por donde emergen minúsculas burbujas del fondo; el brocal de un pozo donde se contorsionan las misteriosas masas de lo divino.

CHISTE

Pepito va a examinarse en Historia. El maestro le pregunta:

—¿Qué son cuentas de la vida de Carlomagno?

—Profesor... a mí no me gusta meterme en la vida privada de nadie. Y se sienta muy campante.

El valor histórico de la lucha de Costa Rica contra los filibusteros

Por Max Koberg B.

Allá por los primeros años del siglo diez y nueve, dijo el célebre escritor político francés Chateaubriand que "la historia griega era un poema; la historia romana una pintura y la historia moderna una crónica". Y hace poco, Tonybee, en su importante obra "Un estudio de la Historia" mencionaba el dicho, repetido por varios autores, sobre la clásica "Ilíada" de Homero, la cual, "para quien la principie a leer como historia, estará llena de ficción; y quien la principie a leer como ficción la encontrará llena de historia".

En contraposición, creemos que la historia, como una gruesa rama de la sabiduría humana, ya no es lo que fue. Desde su origen mitológico de la antigüedad, creciendo siempre en importancia a través de los siglos, constituye ahora la base cultural del presente. Aún más, es ella el fundamento sobre el cual se desarrolla el futuro de la civilización a que pertenecemos.

La historia contemporánea, con la enorme amplitud de sus diferentes aspectos, tiene para nosotros una significación muchísimo mayor de la que tenía no hace mucho. En consecuencia, sus vastos alcances científicos, vinculados, entrelazados con la mayor parte de las ciencias, son esencia efectiva de las experiencias del pasado; lógico es que ellas se reflejen fuertemente en nuestro porvenir.

Como evidente producto atávico en parte muy considerable de lo que somos, hay que tratar y estimar a los temas históricos, no como meros eventos cronológicos separados, o anécdotas y atributos biográfico aislados, sino como circunstancias sociales. Son ellas las que implican cualquier suceso o accidente ocurrido en cierto tiempo o lugar, en tal o cual manera, con efectos trascendentales sobre el curso de la vida humana.

Por lo tanto, precisa considerar lo que cualquiera de esas circunstancias haya afectado la continuidad del curso que sigue nuestra civilización. Es decir, que prescindiendo de darle importancia a detalles pretéritos, hoy por hoy secundarios, como por ejemplo, el día en que nació o que murió un personaje de importancia histórica, corresponde darle todo el lugar o campo necesario a la repercusión producida por lo que se hizo, lo que fue causa de tal o cual actitud. Sobre todo, lo que más vale es el espíritu que se logró desarrollar y, desde luego, las ideas que se mantuvieron en favor del progreso humano. Esto implica, naturalmente, lo que se hizo en el afán de elevarse a planos superiores de armonía, de dignidad, de libertad y de justicia social. O sea, que la historia, con un fin eminentemente práctico, ha de servir como medio científico aplicado a la vida humana.

Trátase así de que no sea esta una lucha por la existencia puramente material, como en los animales, sino una fructificación continua y progresiva de los valores morales, espirituales y estéticos en oposición absoluta a la fuerza brutal; todo ello, con miras a un mejor porvenir de la humanidad entera.

Con lo dicho en los párrafos anteriores, le atribuímos a la historia el carácter básico de nuestra cultura y la consideramos como elemento fundamental del futuro de nuestra civilización. Al respecto, opinamos con Recasens Siches que "la cultura es lo histórico, lo propiamente humano, lo no animal, lo que cambia y se modifica por obra de los hombres y no de la naturaleza".

Verdaderamente, en nuestro globo terráqueo sólo el ser humano tiene y disfruta la cultura. Por ella, y gracias a ella, se eleva sobre lo animal y se convierte realmente en lo que es, con todos sus peculiares atributos y sus muy propias características, lo que, en forma única lo distingue en la creación.

Larguísima ha sido la evolución de la humanidad al pasar, gradualmente, del salvajismo y de la barbarie, para llegar al fin a esa civilización a que nos referimos. El cambio ha ocurrido mediante el desarrollo cultural.

En consecuencia, la civilización debe definirse como un bastante complicado complejo de cultura, bien amplio, fuerte y prolífico. Tal cosa equivale a un estado superior de una consistente y extensiva organización social, constituida por elementos inherentes de cultura sobre un sólido cimiento moral.

Mediante este preámbulo, que juzgamos indispensable, hemos querido colocar nuestro tema a la altura que bien merece en el campo de la historia con su sencillo pero bien definido carácter científico y dentro de una modalidad práctica ajustada a la humana realidad que le corresponde.

Con el apoyo de abundantes y fuertes razones, pretendemos que la lucha de Costa Rica contra Walker y su gente, hace cien años, no fue un acontecimiento de poca monta, desde un punto de vista internacional. Tampoco fue apenas una hermosa epopeya, de interés local, para sólo los centroamericanos o para unos pocos intelectuales de los que estudian minuciosamente el pasado del istmo centroamericano.

Nuestro tema, precisamente consiste en hacer resaltar toda la importancia y, por añadidura, toda la trascendencia histórica de los sucesos que comenzaron con la batalla de Santa Rosa en Guanacaste y culminaron con la retirada de Centro América del vencido aventurero que estuvo en la posibilidad de convertirse en un gran personaje de la historia mundial, al estilo de Napoleón Bonaparte. Ambos eran audaces, valientes y muy ambiciosos, a lo que hay que agregar una inteligencia poco común. Si Napoleón I no hubiera salido victorioso, cuando principiaba su deslumbrante carrera militar y política, logrando los franceses liberar a Tolón del dominio de los ingleses, la historia de Europa en los últimos tiempos, desde ese día que fue el 25 de noviembre de 1793, para acá, hubiera sido muy diferente: el mapa político del mundo entero sería bien distinto.

Cuando Bonaparte principiaba a perfilarse como un gran cometa en el cielo estrellado de nuestra civilización, le escribió a su hermano José: "La suerte está conmigo", lo que en verdad fue así por bastantes años. Dichosamente, Walker nunca pudo tener buen motivo para semejante aseveración, ya que en realidad el destino le fue adverso. El fracaso que tuvo en su aventura de convertir el estado mexicano de Sonora en una república independiente hizo que luego, con más cuidado y mayor experiencia fraguase un plan mucho más vasto, el cual, en circunstancias favorables, lo hubiera puesto a una altura histórica parecida a la que alcanzó el insigne y genial corso en su período ascendente.

Lo de Nicaragua era apenas la etapa inicial de dominación básicamente esclavista, es decir, despótica, de gran parte del Nuevo Mundo, incluyendo el Sur de los Estados Unidos de Norte América, México, Centro América y la región del Caribe, contando desde luego a Cuba. Una conflagración de semejantes proporciones hubiera sido difícilísimo vencerla en las condiciones que prevalecían, una vez que hubiere tomado suficiente fuerza. Los grandes males hay que conjurarlos en sus principios.

Para acabar con lo que fue como un incipiente incendio dentro de un pajar, era necesario una acción oportuna, propia de una gran visión, como sucedió con la actitud del Presidente Juan Rafael Mora, al enfren-

társele con las armas a Walker, antes de que fuera tarde.

Un somero estudio del cuadro histórico relativo al continente americano en la década de 1580 a 1860 nos revela una situación que bien podemos llamar crítica, por incierta y por su marcada inestabilidad en la situación social, política y económica de los diferentes países americanos. Frecuentes revoluciones internas y peligrosos conflictos entre las naciones del continente, especialmente por cuestiones de límites y de territorios fronterizos, no ofrecían un clima favorable para una vida conveniente al bienestar humano.

México, grande en tamaño y en su población, pero prostrado después de la derrota ante fuerzas superiores con armas mejores o más modernas, estaba entonces convaleciente de la inmensa pérdida de territorio como Texas, California y Nuevo México. Si Walker, como era su plan, hubiera logrado afianzarse en Centro América, posiblemente los mejicanos no hubieran podido resistir y habrían sido, a la larga, otra víctima de los esclavistas. En tan grave eventualidad, había sido posible que el ataque a México hubiera llegado por varias partes. La circunstancia de estar tan reciente la tragedia, como lo fue perder tan grande extensión de su territorio del Norte, hacía imposible que estuviera en condiciones de prestar ayuda a Centro América, aun cuando sus estadistas y gobernantes comprendieran la peligrosa situación que se les vendría encima en cercano tiempo.

Por nuestros lados, los países que poco antes habían sido parte de la Unión Centroamericana, tampoco estaban en condiciones satisfactorias para defender propiamente su integridad nacional amenazada. Prueba de ello es cómo Nicaragua, debido principalmente a sus problemas internos, llegó a caer en el dominio de los filibusteros jefeados por Walker.

Una mirada hacia Sur América no dejaba ver ninguna perspectiva de ayuda eficaz, aun cuando sobraba buena voluntad y se apreciaba la magnitud del peligro. En cuanto a la Madre Patria, su situación no le permitía, convulsionada en sus entrañas, ninguna intervención para combatir a los filibusteros de Walker. Apenas había logrado vencer varios intentos similares ocurridos en Cuba por la misma época. Es evidente que España se enfrentaba en esos años a un gran problema diplomático con los Estados Unidos de Norte América, cuyo Gobierno estaba empeñado en comprarle la "Perla de las Antillas".

Respecto a la simpatía que venía despertando en los Estados Unidos la aventura de Walker, la situación para Costa Rica no era tan favorable como algunos han asegurado: grandes intereses, una ventaja que ellos podrían explotar, veían en el posible éxito de los filibusteros.

La potencialidad de los esclavistas se puso en evidencia pocos años después cuando casi vencen a Lincoln; bastante costó derrotar a los del Sur, para que al fin ese gran hombre pudiera abolir la esclavitud en toda la Unión Norteamericana antes de que fuera asesinado.

Sobre ese punto, relacionado con las influencias peligrosas de los amigos de los filibusteros, vale la pena mencionar las siguientes frases de una nota enviada el 9 de junio de 1856 por el Ministro de Relaciones Exteriores, don Joaquín Bernardo Calvo, a la Secretaría de Estado de El Salvador. Dice así: "Han fraguado mil calumnias que repetidas por la prensa de Estados Unidos y comentada siniestramente por el Ministro norteamericano Mr. Wheeler, residente en Nicaragua, han suscitado contra nosotros acusaciones, amenazas y reclamaciones del gabinete de Washington y algunos particulares. Fácil es contestar triunfalmente a todo; pero como lo que se busca por nuestros adversarios es un pretexto, no será imposible que esto sirva para levantar contra nosotros más enemigos y conflictos. En tal situación, preciso es un golpe pronto, fuerte y decisivo, que demuestre a todos que los hijos de la América Central están firmemente resueltos a combatir hasta el úl-

timo trance a esos intrusos advenedizos; preciso es acabar de desbandarlos o arrojarlos del país...".

Cuando Walker, después de su capitulación en Rivas llegó a Nueva Orleans, fue recibido por una gran multitud de simpatizantes; desde la ventana del hotel donde se hospedaba pronunció un largo discurso que mereció delirantes aplausos y ovaciones. Según un periódico de aquellos días "nunca se había visto orador a quien se eysese con más interés y atención".

Por consiguiente, afirmamos que se estaba creando en su país un respaldo de insospechable fuerza, el cual, si no es porque el mal se atacó a tiempo, le hubiera ayudado lo suficiente para hacer posible su triunfo.

No obstante lo anterior, parece justo reproducir lo que en atingencia con tales entusiasmos populares declaró oportunamente quien ejercía la presidencia de la Unión, el señor Franklin Pierce: "... al paso que el espíritu atrevido y confiado de nuestro pueblo les incita a empresas arriesgadas y algunas veces ceden a la tentación de tomar parte en las revoluciones de los países inmediatos donde conocen cuán poderosa debe ser su influencia moral y material, el Gobierno americano se ha opuesto siempre con constancia y firmeza a todas las tentativas de los individuos de los Estados Unidos para emprender una agresión armada contra las Repúblicas amigas de la América española".

Tal maraña de hechos, en América Central como en los Estados Unidos, era parte de la antiquísima lucha entre dos tendencias humanas: las tinieblas propias del despotismo heredado de la vida salvaje y la luz de la libertad bienentendida, la cual como en un bello amanecer, va imponiéndose a las sombras de la oscuridad en retirada. En otras palabras: el proceso lento pero seguro de la civilización. Con nubarrones que la oscurecen, con eclipses que la cubren, vuelve a resaltar una y otra vez, siempre con mayor claridad...

Oportuno nos parece citar aquí las palabras, que
—(Pasa a la Página 16)—

Ungüento ZEPOL



Contra:

- * Resfriados
- * Dolores
- * Catarros
- * Influenza
- * Gripe
- * Picaduras de Insectos
- * Quemaduras de Sol.
- * De acción permanente en la piel!
- * No se disipa!
- * No se evapora!

Por su contenido mentolado y varias esencias, es de acción antiséptica y preventiva de infecciones de las vías respiratorias. Aplíquese en la nariz y en inhalaciones.

Exija siempre el legítimo ZEPOL.

Hechos insignificantes de la vida diaria, ocurridos a ellos o a otros en su presencia, han dado materia a más de un filósofo para todo un enjundioso capítulo de sus profundos estudios.

De un acontecimiento trivial, sin significación alguna para la mayoría, el hombre observador puede desentrañar una enseñanza y el sabio hallar tal vez el punto de partida para hacer por deducción un sistema material o metafísico.

Los sucesos pequeños de nuestra existencia se convierten, como los trascendentales, con un poco de imaginación y deseos de meditar, en símbolos objetivos de sentimientos, ideas o cosas, pudiéndose urdir sobre ellos, tomándolos por base, toda la gama riente de una comedia; hilvanar un drama fantástico o real, gemelo de los que nos brinda la vida a cada dos pasos; o bien, tejer con hilos empapados en acibar un intenso poema de dolor, menos bello y musical que los cincelados con versos, pero más verdadero y sentido. Pequeños poemas personales, sin interés para los de-

La Corbata

Por Mario Fernández Callejas

más, cuyas estrofas se recitan en nuestro interior mientras la flor marchita de una sonrisa de fúnebre ironía asoma a nuestros labios tentados de maldecir.

La índole de la meditación creada al surgir el hecho depende, desde luego, del estado espiritual en que nos toma éste. A no ser que el acontecimiento tenga gran significación gráfica y nos suma, por su verdad objetiva, en las ideas o sentimientos del cual es símbolo diáfano, sacando a unas y a otros arbitrariamente del cauce momentáneo por el que derivan.

El asunto de esta crónica volandera es un hecho que, como veréis ahora, bien puede catalogarse entre los primeros.

La otra tarde me dirigía, pasajero en un carro eléctrico, al aristocrático barrio del Vedado y fui espectador de una regocijada escena ofrecida de gratis por un pobre

hombre a todas luces desequilibrado, que inundó de hilaridad a la mayoría de mis compañeros de viaje: hizo sonreír con piedad y pensar en algo triste, a una bella jovencita de magníficos cabellos rubios; y encaminar mi alma, gris en esos momentos al igual del cielo impasible que no cubría, a dar un paseo por el intrincado sendero de una especulación barata, íntima y dolorosa, porque ella, o mejor dicho, unos gestos fútiles desenvueltos durante su representación, se convirtieron mágicamente para mí, en símbolo cierto de sensaciones y experiencias vividas.

Frente al parque Maceo había tomado el tranvía aquel extraño sujeto. Su extravagante indumentaria: saco negro de largos faldones, sombrero de pajilla con la copa sumergida en una ancha cinta de luto; gruesísimo bastón con incrustaciones de metal en la caña, ridículos distintivos prendidos en las solapas a guisa de condecoraciones, denunciaba su condición de loco pacífico con delirio de grandeza. La pose adoptada, después de sentarse de manera majestuosa y haber mirado respectivamente a su alrededor, no convenció de que nos la habíamos con un potentado, un rey, o tal vez con el mismo Napoleón redivivo. En su mano derecha, además de una pluralidad de sortijas exóticas, se veía un tabaco puro de alarmantes proporciones: su izquierda, huérfana de adornos, se apoyaba dignamente en el pavoroso bastón, su centro. De más está decir que todos lo mirábamos atentamente procurando no perder ni el más pequeño de sus movimientos.

En la esquina formada por las avenidas de la República y de Menocal, paró unos segundos el tranvía, coyuntura aprovechada por el referido personaje para demostrar su autoridad, ordenándole al motorista, con un expresivo y enérgico ademán, reanudara la marcha. Al —(Pasa a la Página 18)—

LA MUNICIPALIDAD DE SAN JOSE

— AVISA —

A LOS CONTRIBUYENTES

— del —

CANTON CENTRAL DE SAN JOSE

Que, con el fin de estimular y facilitar su urgente recaudación, HA DISPUESTO

SUPRIMIR LAS MULTAS DE LEY

A todos aquellos contribuyentes que efectúen sus pagos atrasados por impuestos y servicios

ANTES DEL 31 DE OCTUBRE

FERNANDO RUDIN H.
Gobernador de la Provincia
Ejecutivo Municipal.

San José, Setiembre de 1958.

EL VALOR HISTORICO.....

—(Viene de la Página 15)—

conuerdan con nuestro pensamiento, contenidas en un discurso pronunciado el 11 de abril de 1916 por el ilustre y ejemplar hombre público, Lic. Claudio González Rucavado: "En Costa Rica los patriotas podrán tener sus diferencias internas, pero jamás serán suplantados por mercaderes. Y he recordado estos tiempos de guerra, que así comprimen el corazón de dolor como exaltan el amor a la sagrada causa de la humanidad, para recordar también cuánto cuesta vivir en país libre e independiente y, especialmente, para traer a la mente de todos, porque ello cubre de palmas y laureles a Costa Rica, que nuestros varones de 1856 se batieron, no sólo por defender a la América Central de la sujeción a un gobierno extraño, sino, lo que es grandioso, para ganar una victoria en favor de la humanidad: nuestros soldados se batieron contra la esclavitud".

Muy similar opinión sobre la realidad de que la lucha contra los filibusteros había sido contra la institu-

ción de la esclavitud, la encontramos en estas frases del discurso que pronunció en Alajuela el ex-Presidente de la República don Rafael Yglesias Castro, al inaugurar en 1891 la estatua de Juan Santamaría: "Costa Rica, celsa de sus libertades e inspirada en nobles sentimientos de fraternidad, comprende la inmensidad y lo inmediato del peligro, deplora como ninguno la situación deplorable de la República hermana y, con varonil aliento, da la voz de alerta al resto de Centro América y se prepara a conjurarlo. Mide y calcula la desigualdad de la lucha que ha de empeñar, prevé que le faltan los elementos necesarios, pero cuenta, antes que todo, con el indomable valor de sus hijos, con la cantidad de la causa que va a defender; y llena de patriótico entusiasmo, emprende la marcha hacia el campo enemigo, en cuyos designios entraba algo más que arrebatar la autonomía de Centro América, que también soñaban establecer inicua explotación del hombre por el hombre, la infamante esclavitud".

El Gallo Giro

Por JOSE VASCONCELOS

Hacia dos años que el doctor estaba preso. Una denuncia que lo señalaba como desafecto al régimen había bastado para que, sin más trámite, se le internase indefinidamente en la Rotunda. Allí hacía la vida, bien conocida, del reo político: incomodidades insufribles; de cuando en cuando, grillos y muerte civil, soledad, abandono de casi todos los amigos.

Desde el jefe de la prisión, personaje importante, hasta el celador, criminal del orden común, todos explotaban al prisionero en desgracia. Pero el doctor comenzaba a tener suerte: lo olvidaban, y se las había arreglado, a poco costo con un reo de homicidio, entre guardián auxiliar y sirviente. El homicida cumplía las faenas menudas: lavar el piso de la celda, calentar el café.

Cierta vez el doctor le preguntó: —Bueno, y tú ¿por qué mataste? —¡Ah!, no, doctor— respondió—. Yo todavía no he matado a nadie... Ya, ya le explicaré por qué estoy aquí.

Pasaron varias semanas. El homicida se mostraba pacífico: se daba a respetar, no obstante que no se congraciaba según el expediente socorrido de los malos tratamientos y espionaje de los políticos... Un día, en que se hallaron solos el doctor insistió:

—¿Y Por qué está aquí?

El homicida repuso:

— Verá doctor: a usted sí se lo voy a contar... Yo tenía un tendajo en Santa Rosa, alguna plata, mujer y un gallito... ¡Ah, doctor, qué gallito fino!... Nunca lo habían vencido... Gallo giro, de raza, donde ponía el pico clavaba... Ya no se atrevían a desafiármelo en el pueblo... Hasta que llegó el nuevo jefe civil, el coronel... Se anunció una gran pelea en su honor. Me aconsejaron que llevara mi gallo; el coronel llevó el suyo... ¡No era mal gallo, señor!... Cuando lo enfrentaron con el mío, el choque fue violento. De un picotazo, el gallo del coronel le sacó un ojo al mío... yo mismo me creí perdido: pero entonces reveló mi giro toda su raza: erecto, corajudo, sin retroceder un paso, aguantó la nueva embestida y ¡zás! como lo hiciera siempre, desgarró al enemigo en la nuca y lo mató... Mi gallo quedó herido y sangrando pero no había razón para que declararan el empate... Yo me salí con mi

gallo bajo el brazo, y los amenacé con el puño: la ira me cegaba: pero no les eché más que palabras.

Pocos días después me aprehendieron: me acusaban de querer matar al jefe civil... Entonces no lo había pensado, doctor... y aquí estoy desde hace años; pero todavía no he matado a nadie, doctor.

Transcurrieron varios meses. El señalado como reo de homicidio seguía tranquilo, servicial; los demás presos lo estimaban. Un día, inesperadamente, llegó la gracia. El carcelero gritó:

—De orden superior, el reo Matías Cifuentes queda en libertad.

Lo mismo que cuando lo encarcelaron, ahora lo libertaban: nada más que porque sí, de orden de la autoridad. Después de tres años de cárcel, sin proceso, sin audiencia, ahora en libertad... Los presos rodearon al compañero que se despedía.

—Déjame tu estera— dijo uno—; dámela...

—No te la doy— respondió gravemente Matías—: te la empresto... Otro se acercó a pedir el jarro:

—Dámelo.

—No te lo doy: te lo empresto— insistió Matías.

Todos bromeaban mientras se consumaba la distribución de los utensilios del encarcelado: miseria sin halo de renunciamento; ruindad agobiadora, menos que el haber de un paria y sin la alegría del sol.

Matías se despidió del doctor.

—Bueno—le dijo este último—, te felicito. ¡Quién sabe cuándo volveremos a vernos!...

Matías se acercó al oído del doctor y le dijo quedo:

—Nos volveremos a ver muy pronto, doctor.

CHISTE

Un irlandés relataba sus aventuras durante la guerra en la jungla.

—“Municiones, dinamitas, Whisky... todo se había terminado y nos moríamos de sed...”

—Pues es que no había un poco de agua ni un arroyuelo— preguntó alguien.

—¡Oh! sí, contestó el irlandés, pero no era momento de pensar en lavarse.



Tome

PILSEN

SABROSA ES POCO!

Esto es cerveza! Calidad depurada y qué-sabor!

El sabor de PILSEN es único, no existe otro igual ni en Costa Rica ni en el exterior.

Pruébela y alégrese dos veces!

El Arte de Escribir Comedias

Según un dicho antiguo, para el hombre que no se haya enamorado antes de llegar a los cuarenta años, lo mejor es que ya lo lleje para siempre. Antojásemme que esta regla puede aplicarse a otras muchas situaciones: por ejemplo, a lo de escribir comedias.

El caso es que para mi propio gobierno, ha tiempo hice el propósito de no escribir nada para el teatro si no lograba haber escrito por lo menos media docena de obras antes de alcanzar la edad de cuarenta años.

Y no fue tan fácil como pudiera creerse cumplir con tal propósito. No es que yo careciera de vena dramática.

Porque en cuanto a ésta creo que sólo en mi propia pereza he encontrado límite a mi facultad de evocar personajes imaginarios en imaginarios lugares y encontrar motivo de conflictos teatrales entre unos y otros, pero para ganar mi

vida por medio de tan descabellada facultad tendría que haber procurado que mis creaciones interesaran, no solamente a mi propia imaginación sino también a la de por lo menos setenta o cinco mil contemporáneos londinenses, acostumbrados a ir a los teatros, y para eso me sentía yo completamente imposibilitado. Me faltaba la noción de lo que se llama arte popular: la creencia en la religión popular, la admiración a los héroes populares.

Yo no era ni escéptico ni cínico; entendía sencillamente la vida de un modo diferente del que la entiende la generalidad de las personas llamadas decentes.

Imágenes pues, el lector cuán imposible era para mí escribir obras capaces de deleitar al público. En mis mocedades había intentado agenciarme el sustento y adquirir un puesto en la literatura escribiendo novelas y sucesivamente había engendrado cinco mamotretos

perteneciente al mencionado género, sin lograr más que alguna que otra felicitación por parte de los editores más calificados de Londres y América del Norte, los que, unánimemente, ¡bella paradoja!, se negaron a arriesgar su dinero publicando algo mío.

Me consolé diciendo con Mhately: Esa gente necia no entiende ni si quiera su propio negocio.

Bernard Shaw.

CICERON

Marco Tulio Cicerón fue el más elocuente de los Oradores romanos, nació en Arpino en 106 a. J. C.

Como escritor representa la suprema expresión del genio latino modificado por el genio griego.

Ningún prosador latino ha superado la pureza, la riqueza y la armoniosa elegancia de su estilo. Entre sus discursos políticos más famosos se citan Catilnarias y las Filípicas.

LA CORBATA

Viene de la Página 16)—

pasar frente a la clausurada Universidad le concedió la gracia de un saludo cariñoso y familiar a la estatua del Alma Mater, tan parecida, con los brazos abiertos, a una gallina desolada e implorante a quien un feroz gavilán le hubiese arrebatado sus polluelos. Y, a medida que el tranvía adelantaba en su recorrido por las calles del Vedado, aumentaban sus ínfulas tal cual si compitieran en velocidad con el vehículo.

En ciertos momentos temí que, despojándose de sopetón de su incógnito, se nos declarase, con inaudita modestia, Dios nuestro Señor, bajado del cielo para salvar a Cuba de las garras acogotadoras de la doble crisis, actual, herido en su amor propio por el decir criollo de que ni él, con toda su corte celestial, puede hacerlo. Dios hecho carne, vestido de paisano con un traje arcaico, rumbo a la Playa de Marianao a bañarse en sus azules aguas. Y a acaparar oxígeno para acometer remozado, limpio de polvo y paja, tarea tildada de imposible hasta para el Supremo Hacedor.

Y todos, cambiando entre sí significativas miradas en las cuales se traslucía el miedo de verlo metamorfoseado en Júpiter tonante, descargando su divina cólera en nuestras cabezas, garrote en ristre, nos preguntábamos: ¿adónde llegará?, cuando un accidente trivial detuvo en seco aquella vertiginosa ascensión imaginativa, echando por tierra de un golpe el andamiaje de esa falsa grandeza, y restitui-

yéndole a su conjuro su verdadera personalidad de enfermo, infinitamente triste ahora por el rudo golpe de la caída y la total bancarrota de sus ilusiones. ¡Oh poder moleador de los detalles vulgares!

Unas partículas de ceniza se desprendieron del tabaco esgrimido por su diestra, yendo a ensuciar vilmente la solapa más plagada de condecoraciones. Preocupado en extremo, acudió presuroso a limpiarlas. Sacudió nervioso la solapa con la mano y, poniéndose en pie, revisó prolijo las partes del vestido al alcance de sus ojos. Una ráfaga indiscreta le extrajo del saco una astrosa corbata que llameó al viento con el harapo de una landera. Se sentó solemne y altivo, y con la vista puesta en el vacío recomenzó su interrumpido soñar, en tanto la corbata, olvidada en su miseria, azotaba terca uno de sus hombros.

De pronto la atrapó de un manotazo, sin cambiar la dirección del rostro, y, al deslizar los dedos por ella, con la intención de volverla liza a su primitivo sitio, uno de ellos se ensartó en el agujero más grande de los innumerables que, bien puede decirse, la formaban.

Poco a poco, cual viajero que regresa con paso tardo de un mundo lejano, salió de su ensimismamiento para bajar los ojos con apatía en busca del dedo, quizá, descubriendo aterrado al remedo de corbata que se exhile, impúdico en su exquelética desnudez, a la curiosidad morbosa de la gente. Con un movimiento mecánico y rabioso al par, la sepultó en las profundidades del saco; y, levantando la cabeza, endosó a

cada uno una mirada escrutadora e inquieta: en unos rostros vió entronizada la risa en franco desbordamiento; en otros, contenida, pugnano por saltar a prenderse lullanguera en los labios; y, en algunos, los menos, retratada la compasión, con apuntes tragicómicos, que produce el dolor albergado en el rídiculo.

Entonces aquel individuo, potentado, rey, emperador, dios, segundos antes, se desplomó en el asiento, semejando en su derrota un muñeco con la cuerda descompuesta. Y todo él, de cabeza a pies, fue la imagen del fracaso.

¡Cuántos sueños de gloria con legítima razón a existir, amados con fervor de alma enamorada, próximos ya a la realidad; ¡cuántas nobles y justas aspiraciones de preeminencia basadas en cualidades verdaderas, cuya realización, vislumbrada, ha sido el ansia y la máxima ilusión de una vida! ¡Cuántos propósitos, esperanzas y deseos que llevan en sí pedazos de nuestro ser, se han hundido para siempre en el sarcasmo o la lástima de los demás a la trágica aparición de un hecho insignificante, vulgar y cómico,— monologué con amargura, iniciando una larga y penosa meditación, mitigada un tanto en su dolor, por el satánico pensamiento de que también han sido y serán muchos los grandes hombres de opereta que viven y medran engañando al mundo con la farsa de su talento, de su virtud o de su poder, hasta que los desmascara la "corbata del loco".

El Centro Cultural Costarricense - Norteamericano

ofrece:

Clases de Inglés

Para NIÑOS y ADULTOS, principiantes, intermedios y avanzados.

Tiene también a disposición de sus socios y estudiantes una magnífica Biblioteca, que les proporciona gran variedad de libros, revistas, y periódicos en español e inglés, discos de música selecta y popular.

HORAS DE OFICINA: 9 - 11.30 a.m. — 2 - 7.00 p.m.

Teléfono 4336 — Avenida Central N° 539.

UNITED FRUIT COMPANY

— SERVICIO DE VAPORES —

Ofrecemos conocimientos de embarques directos desde LIVERPOOL, BELFAST, GLASGOW, LONDON y otros puertos del Reino Unido.

Hamburgo, Bremen, Antwerp, Havre, Bordeaux, Marsella, La Pallice-Rochelle, Rotterdam, Génova, hasta PUERTO LIMON, COSTA RICA, por la vía Nueva York.

También ofrecemos Conocimientos Directos desde Limón, C. R., vía Nueva York, A LOS MISMOS PUERTOS EUROPEOS.

Servicio Frecuente y Rápido

Instruyan a sus embarcadores que usen "THROUGH UNITED FRUIT COMPANY BILL OF LADING"

También ofrecemos Servicio Directo para carga entre NUEVA YORK y NUEVA ORLEANS y PUERTO LIMON, COSTA RICA.

Para información detallada, favor de comunicarse con nuestras oficinas.

Compañía Bananera de Costa Rica - Agentes

TELEFONOS: 3156 - 5302 — APARTADO N° 30

El Buen Fumador Prefiere



Suaves como la Brisa del Mar

**Manufacturados Exclusivamente de
Tabacos Importados**

- ¿VA DE PASEO?** : Productos "JIMMY"
¿TIENE INVITADOS? : Productos "JIMMY"
¿QUIERE SERVIR LO MEJOR? : Productos "JIMMY"
¿QUIERE DISTINGUIRSE SIEMPRE? . . . : Productos "JIMMY"

SI, SEÑORA, ahora y siempre consuma
los insuperables y exquisitos productos



CALIDAD

SABOR

FRESCURA

SON UNA GARANTIA PARA SU SALUD
SON UN PLACER PARA SU PALADAR

JIMMY'S MEAT SUPPLY
AP. 2777 - Tel. 3589 - 5629

San José, C. R.

PIDALOS EN TODOS LOS
ESTABLECIMIENTOS